

Del Atlántico al Tirreno.

Puertos hispanos e itálicos

Editores

Juan M. Campos Carrasco
Javier Bermejo Meléndez



Del Atlántico al Tirreno. Puertos hispanos e itálicos

Juan M. Campos Carrasco
Javier Bermejo Meléndez
Editores

Edición del volumen:

Juan M. Campos

Javier Bermejo

Diseño y maquetación:

Ángel Gómez Rodríguez



Proyecto HAR2017-89154-P
Del Atlántico al Tirreno (2ª fase).
Los Puertos Atlánticos Béticos y Lusitanos
y su relación comercial con *Ostia Antica*



Universidad
de Huelva



Del Atlántico al Tirreno.

Puertos hispanos e itálicos

(Hispania Antigua, Serie Arqueológica, 12)

Copyright 2017 c <L'ERMA> di BRETSCHNEIDER

Via Cassiodoro, 19-00193 ROMA

<http://www.lerma.it>

Tutti diritti riservati. É vietata la riproduzione di testi

E illustrazioni senza il permesso scritto dell'Editore

Todos los capítulos de la presente monografía constituyen una contribución al proyecto del Plan Nacional de I+D+i "Del Atlántico al Tirreno (2ª fase). Los Puertos Atlánticos Béticos y Lusitanos y su relación comercial con *Ostia Antica*" (HAR2017-89154-P)

Ilustración de la cubierta: Mosaico de las islas, *Ammaedara*. Institut national du Patrimoine Tunisie.

Foto: Según Remi Benali

Del Atlántico al Tirreno. Puertos hispanos e itálicos / Juan M. Campos Carrasco, Javier Bermejo Meléndez.
Huelva : Universidad de Huelva, 2021

688 p. ; 24 cm. (Hispania Antigua. Serie Arqueológica ; 12)

ISBN volume cartaceo: 978-88-913-2130-5

ISBN volume digitale: 978-88-913-2133-6

1. España – Comercio – Roma – Historia. – 2. Portugal – Comercio – Roma – Historia. – 3. Puertos – España – Historia – 0218.A.J.C.-0414 (Período romano). – 4. Puertos – Portugal – Historia – 0218.A.J.C.-0414 (Período romano). – 5. España – Restos arqueológicos romanos. – 6. Portugal – Restos arqueológicos romanos. – 7. Arqueología urbana. – I, Campos Carrasco, Juan Manuel. – II, Bermejo Meléndez, Javier. – III, Universidad de Huelva. – IV, Título. – V, Serie

339.1

904

ÍNDICE

DEL ATLÁNTICO AL TIRRENO. PUERTOS HISPANOS E ITALICOS

- 11 - JUAN M. RUIZ ACEVEDO Y MANUEL DE PAZ SÁNCHEZ: El Estrecho de Gibraltar en Ptolomeo y Marciano de Heraclea
- 49 - JULIÁN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: El sistema fiscal aduanero en la Bética. ¿Un *portorium ripae Provinciae Baeticae*?
- 77 - LUZ NEIRA JIMÉNEZ: Representaciones de infraestructuras portuarias en los mosaicos romanos
- 111 - ALBERTO BERMEJO MELÉNDEZ Y JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ: *Phari et Luminaria*: sistemas de señalización marítima atlántico-mediterráneos
- 139 - FRANCISCO MARFIL VÁZQUEZ Y JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ: *Horrea* y almacenamiento en los puertos romanos atlántico-mediterráneos
- 181 - LUCÍA FERNÁNDEZ SUTILO: Difusión de arquetipos monumentales en necrópolis portuarias del Mediterráneo y el Atlántico entre el cambio de era y el siglo III d. C.
- 217 - NURIA DE LA O. VIDAL TERUEL: Continuidad del comercio de largo alcance durante la Antigüedad Tardía en el arco atlántico peninsular. Evidencias a través del registro cerámico de mesa de procedencia africana y oriental
- 249 - ELENA MORENO PULIDO Y ALICIA ARÉVALO GONZÁLEZ: La moneda como reflejo del movimiento de personas y mercancías en las ciudades portuarias de *Myrtilis*, *Balsa* y *Ossonoba* y sus territoria
- 331 - ALICIA RUIZ GUTIERREZ: Puertos y ciudades portuarias de Cantabria en época romana
- 357 - JOÃO PEDRO BERNARDES: As conexões marítimas da cidade romana de *Balsa*
- 375 - ALEJANDRO CANDÓN, GABRIEL GÓMEZ, FRANCISCO RUIZ, JOAQUÍN RODRÍGUEZ VIDAL, JOÃO PEDRO BERNARDES, CELSO CANDEIAS, MARIA JOÃO VALENTE, EUFRASIA ROSELLÓ-IZQUIERDO, JOSÉ MARÍA CAÑAS, ARTURO MORALES, LUIS MIGUEL CÁCERES, PAULA GÓMEZ Y FERNANDO MUÑIZ: Geoarqueología y paleobiología de *Balsa*: concheros y explotación de recursos marinos en la Lusitania meridional romana
- 405 - VIRGILIO LOPES: A cidade portuária de Mértola entre o mundo romano e Antigüedad Tardía. Novos dados arqueológicos

- 427 - CLARA TOSCANO PÉREZ: El puerto protohistórico de Onoba: corazón en la configuración de la ciudad portuaria
- 463 - DESIDERIO VAQUERIZO GIL: Córdoba, puerto fluvial: el río Betis como vía de comunicación, civilización y comercio en época romana
- 511 - ENRIQUE LEÓN PASTOR: La fachada meridional de Córdoba: de puerto fluvial a escenario de poder
- 527 - FELIPE CEREZO ANDREO Y ROCÍO MORÓN GONZÁLEZ: El tráfico marítimo de lingotes de cobre en la Bahía de Cádiz. Novedades del pecio Arapal (s. I d.C)
- 555 - MARÍA SOLEDAD GÓMEZ MUÑOZ: El sistema de señalización náutica utilizado en época romana en la Bahía de Cádiz. Una aproximación interdisciplinar
- 583 - JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ, JUAN M. CAMPOS C ARRASCO, RENATO SEBASTIANI, LUCÍA FERNÁNDEZ SUTILO, ALBERTO BERMEJO MELÉNDEZ, FRANCISCO MARFIL VÁZQUEZ, CRISTIAN D'AMMASSA, ELISA BAENA TORTOSA, ESTRELLA DOMÍNGUEZ TOSCANO, NURIA E. RODRÍGUEZ MARTÍN Y LUIS J. SÁNCHEZ HERNANDO: Los puertos imperiales de Roma: investigaciones geoarqueológicas en el muelle este-oeste de *Portus*
- 611 - FERNANDO MUÑIZ, ZAIN BELAÚSTEGUI, PAULA GÓMEZ, JOAQUÍN RODRÍGUEZ, JAVIER BERMEJO, JUAN M. CAMPOS, FRANCISCO RUIZ, LUIS CÁCERES, CARLOS MARÍN, GABRIEL GÓMEZ, ANTONIO TOSCANO, MARÍA LUZ GONZÁLEZ-REGALADO, MANUEL ABAD, TATIANA IZQUIERDO: El rol de la zonación icnológica-ecológica en el muelle de la Linterna de Portus
- 635 CARLOS MARÍN, GABRIEL GÓMEZ, FRANCISCO RUIZ, JOAQUÍN RODRÍGUEZ VIDAL, PAULA GÓMEZ, JUAN MANUEL CAMPOS, RENATO SEBASTIANI, JAVIER BERMEJO, FERNANDO MUÑIZ, MARÍA LUZ GONZÁLEZ-REGALADO, MANUEL ABAD, TATIANA IZQUIERDO: Paleobiología del muelle de la Linterna (*Portus*, Roma)
- 655 - CRISTIAN D'AMMASA: *Portus Romae*, fortuna e declino. Brevi note storiche, archeologiche e topografiche
- 681 - Datos de autores

CONTINUIDAD DEL COMERCIO DE LARGO ALCANCE DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA EN EL ARCO ATLÁNTICO PENINSULAR. EVIDENCIAS A TRAVÉS DEL REGISTRO CERÁMICO DE MESA DE PROCEDENCIA AFRICANA Y ORIENTAL

Nuria de la O Vidal Teruel

Resumen

En este trabajo reflexionamos sobre la importancia de la ruta atlántica en el mantenimiento de los circuitos comerciales romanos durante la etapa tardoantigua. Para ello nos basaremos en la dispersión, a lo largo de la costa atlántica peninsular, y tomando como referencias extremas el área algarveña y la costa gallega, de registros cerámicos de mesa de procedencia africana -*Terra Sigillata* Africana (TSA/ ARSW, en sus variantes C y D)- y oriental -*Terra Sigillata* Focense (TSF/LRCW)- en algunos enclaves portuarios de referencia. Ello nos permitirá argumentar la continuidad de la actividad comercial de largo alcance para momentos ya tardíos y, especialmente, el impulso de un circuito atlántico que cada vez resulta más significativo en la investigación sobre la actividad comercial del mundo romano, circunscrita tradicionalmente al ámbito mediterráneo.

Palabras clave: *Terra Sigillata* Africana (ARSW); *Terra Sigillata* Focense (LRCW); Tardoantigüedad; Circuito comercial atlántico.

Abstract

In this paper we reflect on the importance of the Atlantic route in the maintenance of the Roman trade circuits during the late antiquity period. To do so, we will rely on the dispersion along the Peninsular Atlantic coast, taking as extreme references the Huelva area and the Galician coast, of tableware records of African origin –*Terra Sigillata* Africana (ARSW)- and oriental –*Terra Sigillata* Focense (LRCW)-. This will allow us to argue the continuity of the long-range commercial activity for already late moments and in particular, the promotion of an Atlantic circuit which is becoming increasingly significant in research on commercial activity in the Roman world, traditionally limited to the Mediterranean area.

Key words: African Red Slip Ware; Late Roman C Ware; Late Antiquity; Atlantic commercial circuit.

Introducción

Aunque resulta innegable el carácter mediterráneo de la cultura romana en su concepción y proyección iniciales, no es menos cierto que ello ha impedido conocer y valorar en su justa medida su trascendencia oceánica y atlántica, también cierta pero mucho más desconocida.

Es muy abundante la investigación sobre la expansión de Roma por el Mediterráneo desde sus orígenes (Braudel, 1998; Albulafia, 2003, Coord.; 2013; Pascual, 2014), no sólo desde el punto de vista militar (Cotau-Begarie, 1987), sino económico (Robles *et alii*, 2015, Eds.), puramente marítimo (Ojala y Tenold, 2016), incluso jurídico (García Quintas, 2010), o en su vertiente de vía de comunicación principal y comercial entre la *urbs* y el resto de su territorio extra itálico (Hackens y Miró, 1990; Morère Molinero, 2009; Keay, 2012, Ed.; Campos y Bermejo, 2017, Eds.). Pero, siguiendo las consideraciones de autores como B. Cunliffe, los romanos no eran marinos en su origen¹, viéndose obligados a desplegar su dominio sobre el mar desde la Primera Guerra Púnica y especialmente a partir del 206 a.C., cuando la conquista de *Gadir* puso en contacto a los ejércitos romanos con el desconocido e inexplorado Atlántico y para lo cual hubieron de contar con la pericia de la población indígena que sí tenía experiencias de navegación desde siglos antes (Cunliffe, 2017, 329). Realmente, la expansión oceánica de la armada romana no será una realidad hasta época de César (Fig. 1), cuando en el 61 a.C. éste desplegará una legión desde la *Provincia Ulterior* en dirección norte y que alcanzará el puerto de *Brigantium*².

En este sentido, durante mucho tiempo la fachada atlántica del mundo romano fue considerada un área secundaria y poco interesante (Gil Mantas, 2002-2003, 445), siendo así que por ejemplo la *Lusitania* fue asumida como un área ultra periférica en el contexto del Estado romano³. Buena parte de esta visión se debió al carácter interior de los principales centros neurálgicos, especialmente evidente en el caso de su capital *Augusta Emerita*, lo cual incrementaba aún más si cabe la desvalorización del litoral. Paralelamente, el hecho de que las investigaciones primaran la importancia de las rutas del istmo Galo y las rutas del Ródano en el abastecimiento a Britania o a Germania Inferior sublimó a *presumida condição periférica hispânica e depreciando a rota atlântica* (Bombico, 2017, 73) que con diferencia constituía la mejor opción en función de la relación volumen-distancia-coste (Fabião, 2009a, 53; Blot, 2003; Carreras Monfort, 2000, 204).

Pero, afortunadamente, durante los últimos años se ha producido una inversión de estos términos de modo que asistimos a un notable ascenso de estudios que destacan la importancia de la navegación atlántica romana (Fabião, 2009 a y b; Carreras y Morais, 2010 Coords.; 2012) en paralelo a la desarrollada por el mediterráneo, de sobra conocida (Chic García, 1995, 227-228; García Moreno, 1999) y

1 En igual sentido se manifiesta F. J. Guzmán (2018), cuando afirma que es preciso tener clara una consideración de partida para comprender la proyección marítima romana, y que no es otra que el Estado romano *nunca tuvo tal proyección marítima*. Ello se traduce en la imposibilidad de poder compararla con la fenicia, griega o cartaginesa que realmente dieron sentido a la idiosincrasia de éstas. Por el contrario, el romano siempre fue, en esencia, campesino y estuvo ligado a la tierra firme, condicionando ello su devenir histórico y en última instancia, y sin dejar de reconocer el provecho que el estado romano supo sacar del Atlántico, parece que no debe olvidarse que Roma nunca fue una civilización atlántica sino mediterránea hasta el final de su existencia (Garsney y Saller, 1990).

2 Una visión histórica sobre la progresiva presencia romana en las rutas del Atlántico en Guzmán Armario (2018).

3 Una visión de conjunto sobre la historiografía del tema puede verse en la Tesis Doctoral de S. A. Rupio Bombico, defendida en 2017 en la Universidad de Evora (Bombico, 2017, 70-103).

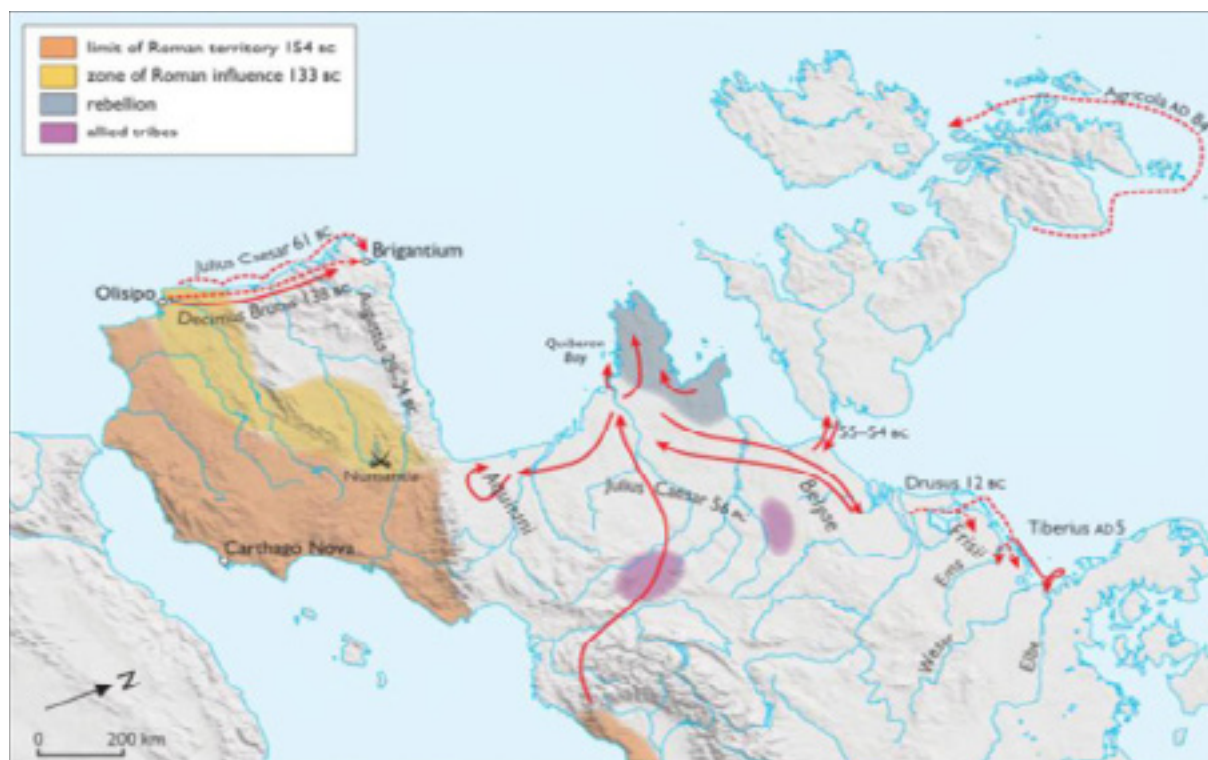


Fig. 1. Rutas de la expansión atlántica republicana, romana hasta alcanzar la exploración de la costa escocesa y las Islas Orcadas bajo la dirección de Julio Agricola, gobernador de *Britannia* en el 84 d.C. (Cunliffe, 2017, 344).

donde sobresalían por encima de cualquiera otros, los complejos portuarios de *Ostia-Portus* y *Puteoli* (Aguilera Martín, 2009)⁴. Esta reivindicación atlántica sigue destacándose en trabajos recientes (Morillo, 2012; Fernández Ochoa y Morillo, 2013), en los que se pone de relieve la trascendencia de los estuarios como lugares en los que era posible eludir las más complejas condiciones de navegación propias del medio Atlántico (Iglesias Gil, 1994), entre las cuales el fuerte oleaje o la variación del propio nivel del mar en las cercanías de los puertos eran las más adversas (Morillo *et alii*, 2016)⁵.

Autores como J. Martínez y C. Carreras (1995) y C. Carreras y R. Morais (2012, 413) han sugerido que el contacto entre el ramal comercial que se desarrollaba por la costa oeste hispana y las rutas noratlánticas fue establecido en época augustea, a partir de la abundancia de ánforas Haltern 70 localizadas a lo largo de la facha lusitana, la costa gallega, el norte de la *Gallia*, *Britannia* y *Germania* Inferior. Sin embargo, en opinión de otros autores (Morillo *et alii*, 2016, 277) esta hipótesis habría de ser matizada, ya que para estos, la abundancia de ánforas Haltern 70 en la *Galia* Central ilustraría claramente el uso de rutas fluviales para su transporte hasta el norte y su posterior distribución vía rutas marítimas que conectarían ambas orillas del Canal de la Mancha.

⁴ Para conocer con detalle el funcionamiento del puerto de Roma y de la *Annona* desde la arribada de las naves hasta el almacenamiento de la carga, *vide* Chic García, 1981, 230-233.

⁵ *Consequently, estuaries were often used as ports in the Atlantic because they were protected from storms, and the river course somewhat regulated the tide. This topography made it possible to develop a more complex infrastructure, including docks, loading platforms, shops, warehouses and salt mines, spread out along the bay, estuary or sea inlet where the land, sea and river all met* (Morillo *et alii*, 2016, 268).

Sea como fuere, con anterioridad otros investigadores (Chic García, 1985; 1999; Millán León, 1998) ya han reivindicado el papel de la ruta Atlántica incluso en el desarrollo de ciertos acontecimientos de carácter militar y político, caso de la conquista de la cornisa cantábrica por parte de Augusto, cuya última justificación habría estado en el deseo de controlar la comunicación entre *Gades* y la desembocadura del Rhin, punto fundamental para acceder al interior de *Germania* con el volumen de hombres y pertrechos necesarios para el mantenimiento del ejército. Según esta justificación, César ya había organizado una flota en la costa occidental de la Galia y pretendía la conquista de *Britannia* y *Germania*, para lo cual era imprescindible comunicar el Mediterráneo con el mar norte, en cuyo proceso la propia conquista de *Gallaecia* y *Asturica* no sólo constituía una cuestión estratégica sino logística (Remesal Rodríguez, 2010, 148-149).

Pruebas arqueológicas indican la existencia de un intenso tráfico comercial, tanto regional como interregional, entre varios puertos atlánticos. El comercio dependió, en gran medida, de una ruta de la navegación que se extendió desde el Estrecho de Gibraltar, a lo largo de la costa Atlántica de Hispania, hasta los puertos de *Gallia*, *Germania* y *Britannia*. Esta ruta no fue desarrollada igualmente en todas su extensión. Cada área funcionó como un dominio separado definido por su ubicación, condiciones topográficas, período en el cual fue conquistada y los intereses comerciales de Roma en aquella área.

Con esas premisas de partida y basándonos en el registro cerámico⁶, realizaremos un breve recorrido por la costa atlántica de la Península Ibérica donde se han documentado cerámicas de mesa originarias del ámbito Africano⁷ y Oriental⁸, de modo que su presencia resulta un claro indicador del mantenimiento de relaciones comerciales de consideración durante la Antigüedad Tardía.

6 Es muy notable el cambio operado en la consideración de este material, habiéndose pasado de una concepción básicamente arqueográfica y descriptiva, a otra donde la cerámica constituye en sí misma el pilar fundamental de la investigación e interpretación arqueológicas. Título clásico sobre la importancia de la cerámica en la arqueología es el ejemplo de Orton, Tyers y Vince, (1997), al que se unen otros como los de Caro Bellido (2006), o Lull Santiago (2007) y especialmente significativas resultan las últimas aportaciones metodológicas producidas en el ámbito británico de la mano de C. Orton y M Hughes (2014) y de A. Barclay *et alii* (2016), e hispánico, por parte de A. Adroher *et alii* (2016). Igualmente significativa resulta la multiplicación de congresos, reuniones científicas e incluso sociedades sobre el tema, sirviendo como ejemplo asociación la EX OFFICINA HISPANA, Sociedad de estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (S.E.C.A.H.), que desde su constitución en 2009 mantiene una intensísima actividad de carácter científico y de difusión de resultados. <https://www.exofficinahispana.org/>

7 Sobre la *Terra Sigillata* Africana, además del clásico trabajo de J. W. Hayes (1972; 1980) remitimos por su renovación conceptual y estudio historiográfico a la monografía de M. Ben Moussa (2007), en la que se analiza la evolución de la concepción de esta producción cerámica típicamente africana, desde sus primeros reconocimientos por parte de F. O. Waagé, a su caracterización inicial como “*Sigillata chiara*” por parte de N. Lamboglia, y posterior denominación como African Red Slip Ware por J. W. Hayes, pasando por las contribuciones de las misiones internacionales en Cartago por parte de S. Tortorella.

8 En este caso, abordaremos el estudio de las piezas pertenecientes a la variedad que F. O. Waagé (1933) denominó como *Late Roman C Ware*. Este término lo mantuvo Hayes en su publicación de 1972 al desconocerse el lugar exacto de esta producción. En el citado trabajo el autor consideraba esa cerámica como el mayor competidor en el Este de las producciones africanas desde el siglo IV en adelante, y ofrecía además una descripción del tipo, formas, decoración y cronología. Con el paso de los años y fruto de la investigación se ha localizado uno de los más importantes centros de producción de esta cerámica en Focea (Asia Menor), por lo que Hayes sugirió el cambio de denominación a Phocaeen Red Slip Ware para esta variedad a la que también se le denominó *Terra Sigillata* del Asia Menor o de Constantinópolis (Carandini, 1981). Con posterioridad se han localizado otros talleres, caso del de Grynion (Asia Menor), localidad próxima a Pérgamo, aunque por el momento se desconoce si los productos de este alfar se comercializaron, pues los que aparecen tanto en el Este como en el Oeste son materiales fabricados en Focea. Por nuestra parte, asumimos la traducción al castellano de *Terra Sigillata Focense* Tardía que han hecho otros autores (Fernández *et alii*, 1992; Serrano Ramos (1997-1998, 171; 2005, 307), a partir de la denominación propuesta por F. Mayet y M. Picon - *Sigillée Phocéenne Tardive* - tras la confirmación conseguida a través de análisis arqueométricos, del origen exclusivamente focense intuido por Hayes, proponiendo así el que parecía que iba a ser su apelativo definitivo (Mayet y Picon, 1986, 129). En la monografía de A. Fernández Fernández (2014, 221), se actualizan algunos datos al respecto de su cronología en otros yacimientos del Mediterráneo oriental, a partir de trabajos posteriores de Hayes (2008).

El registro de mesa tardío en los enclaves atlánticos

Como no puede ser de otro modo, toda la costa atlántica presenta una ocupación evidenciada a través de numerosos establecimientos de diferente naturaleza e importancia en el esquema de poblamiento romano, tal y como ocurre para el conjunto del área Lusitana y Galaica (Fig. 2). De modo que antes de valorar el registro de mesa, objeto de este trabajo, hemos de justificar someramente la selección de los lugares incluidos.

En relación con esto, la realidad de los enclaves portuarios romanos no está exenta de numerosas dificultades⁹ como pone de manifiesto la vaguedad de las descripciones que sobre éstos existe en la literatura latina, frente a la griega (Nieto Prieto, 2016)¹⁰.

Es esta dificultad la que ha llevado a algunos autores a decantarse por una denominación genérica de fondeadero, aplicando los conceptos de *portus* o *statio* en función de la disponibilidad de determinadas infraestructuras no sólo en el mar, sino en tierra y por lo tanto ligadas al volumen comercial que debían atender¹¹. Pero además de ello, tal y como también destacan otros como V. Gil Mantas esta dificultad se ve acrecentada en el caso de pequeños puertos cuando tampoco está clara la identificación de los establecimientos con los que se asocian, *villae* o *vici*, de modo que resulta *quasi* imposible identificarlos como *portos privados ou públicos, aos últimos dos quais pertenciam todos os portos de características urbanas e aqueles que não serviam especificamente villae ou instalações fabris* (Gil Mantas, 2017, 189).

Lo que sí está claro es que la acción romana en el atlántico se caracterizó por su adaptación a las características del océano y a las especificidades de la navegación, considerablemente diferente de la mediterránea. Teniendo que hacer frente a la vastedad y complejidad de las mareas atlánticas, apenas importantes en el mediterráneo, los romanos solucionaron la cuestión mediante la utilización de puertos protegidos naturalmente, o recurriendo a su ubicación en áreas estuarinas (Gil Mantas, 2017)¹².

9 En cuanto a la ordenación interior de los puertos romanos puede resultar de interés la contribución de J. M^a de la Peña Olivas (2017) donde se ofrecen pinceladas sobre su estructura organizativa básica, que en otros trabajos puede encontrarse por separado, pero no como un conjunto único.

10 *Un buen indicio sobre la complejidad del tema lo podemos encontrar en la diversidad de palabras que la literatura griega de época clásica utiliza para designar una realidad que actualmente englobamos bajo la palabra puerto y a lo sumo fondeadero. Sállos (lugar poco protegido, de poco fondo), ankipobólion (fondeadero protegido), hórmos (fondeadero abrigado), pánhormos (hormos con un canal de entrada y protegido de todos los vientos), limén (cuando en tierra existe una estructura urbana), epíneion (cuando la ciudad está a cierta distancia pero incluida en un bahía protegida), entre otras. Es significativo que a excepción de limén todas las demás palabras hacen referencia a cuestiones topográficas, según su idoneidad como lugares seguros para las naves, y no a la existencia de infraestructuras que faciliten la carga y descarga de las mercancías y su almacenamiento. En contraposición las denominaciones para puerto en la literatura latina son menos y hacen más referencia a cuestiones comerciales. Es esclarecedor el texto de Ulpiano: "... llamamos portus a un lugar delimitado donde se importan y exportan mercancías; la que llamamos statio no está en absoluto delimitada y equipada..." (Ulpianus, Dig.L, 16,59) (Nieto Prieto, 2016, 29).*

11 *Con todo, el concepto de puerto, a diferencia de fondeadero, si podría entenderse como una estructura socio-económica, un punto de control con un área de influencia que trasciende la mera existencia de obras de ingeniería portuaria (Espinosa y Castillo, 1996, 58). Así pues, debemos entender el concepto de puerto en época antigua como una realidad poliédrica, compleja, cuyo estudio requiere ir más allá de los testimonios arquitectónicos trascendiendo a un análisis multidisciplinar (Bermejo et alii, 2020, manuscrito original sin editar aún). Sobre los fondeaderos de la costa lusitana, también resulta de interés el trabajo de A. de Alarçao (2009), que los relaciona con la existencia de posibles faros.*

12 *A tipologia portuária romana contava com soluções flexíveis, encontrando-se bem identificados nos textos jurídicos da época os vários tipos de portos, portus, statio, positio, refugium, plagia, reunidos em três grupos principais: abrigos, escalas e portos comerciais (Gil Mantas, 2017, 185).*



Fig. 2. Mapa de localización de yacimientos romanos en Portugal y Galicia (a partir de Cordero Ruiz 2016, 23, Fig.1, Suárez Piñeiro, 2006, 315, Fig 1; Costa *et alii*, 2017, 41, Fig. 1 y Padín Abal, 2017, 15).

En esta línea el ya mencionado Vasco Mantas (Mantas, 2000) y M. L. Blot (Blot, 1998 y 2003) sostienen que las instalaciones portuarias de época romana estaban organizadas en su mayoría como un conjunto de puertos y fondeaderos/amarraaderos (*ancoradouros*: Bombico, 2017, 97) que funcionarían de manera complementaria entre sí, llegando a conformar complejos portuarios, vinculados, en buena medida, con las actividades piscícolas, cada vez mejor conocidas en el ámbito algarveño¹³ y el área onubense (Fig. 3 a y b). De este modo, no sólo cobrarían importancia los puertos de mayor envergadura, sino que, por el contrario, estos no podrían desarrollar su función sin el concurso de una red de pequeños establecimientos de carácter secundario que servirían de red para la redistribución de todas las mercancías llegadas a estos¹⁴.

Similares reflexiones son realizadas por J. P. Bernardes para el ámbito algarveño (Bernardes, 2010), donde el enclave de *Ossonoba* desempeñó un papel fundamental en el tráfico mercantil entre el Mediterráneo y el Atlántico (Bernardes, 2014). En este caso se trata de un puerto natural localizado al interior de la ría de Formosa articulado con otros sitios portuarios situados en la misma ría y comunicados entre sí por esteros; además de la *civitas*, existían otros yacimientos secundarios dependientes e íntimamente relacionados con aquella, Cerro da Vila (Vilamoura) e Quinta de Marim

13 El trabajo de I.E. Medeiros (2012 y 2014-2015) ofrece un valioso estudio de conjunto sobre las *cetariae* de la región desde el punto de vista tipológico, cuantitativo, y de sus capacidades productivas en los casos en que se conservan los tanques completos.

14 ..O papel dos pequenos portos, sobretudo se faziam parte de um mesmo acidente geográfico amplo, como um estuário ou uma ria, era desdobrado pelo facto de funcionarem como complexos portuários (Blot, 1998, 154). Resulta fundamental para el conocimiento de la génesis de las principales ciudades marítimas portuguesas el catálogo de complejos portuarios realizado por esta misma autora (2003), que sintetiza el uso del litoral portugués, y donde se incluyen referencias a tanto a las fuentes escritas como a las evidencias arqueológicas, destacando en cada uno de estos complejos las ciudades o enclaves con una mayor actividad portuaria y comercial.

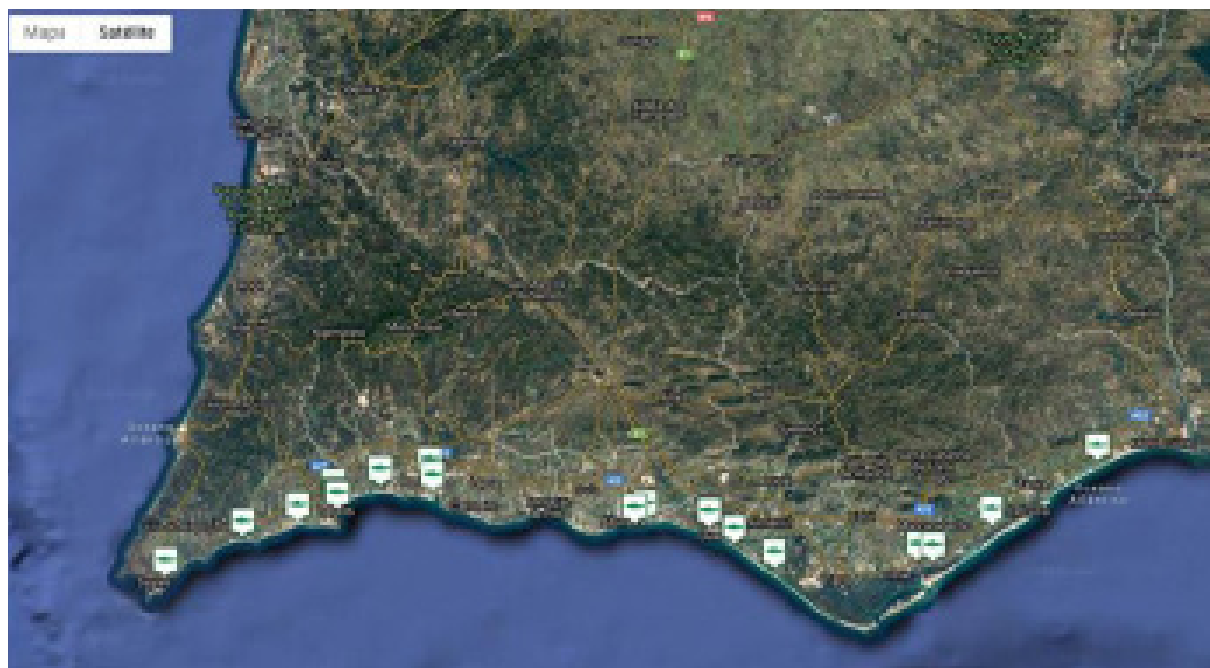


Fig. 3 a. Localización de *Cetariae* en la costa suratlántica hispánica, Algarve (según el proyecto RAMPPA) <http://ramppa.uca.es/gmaps>

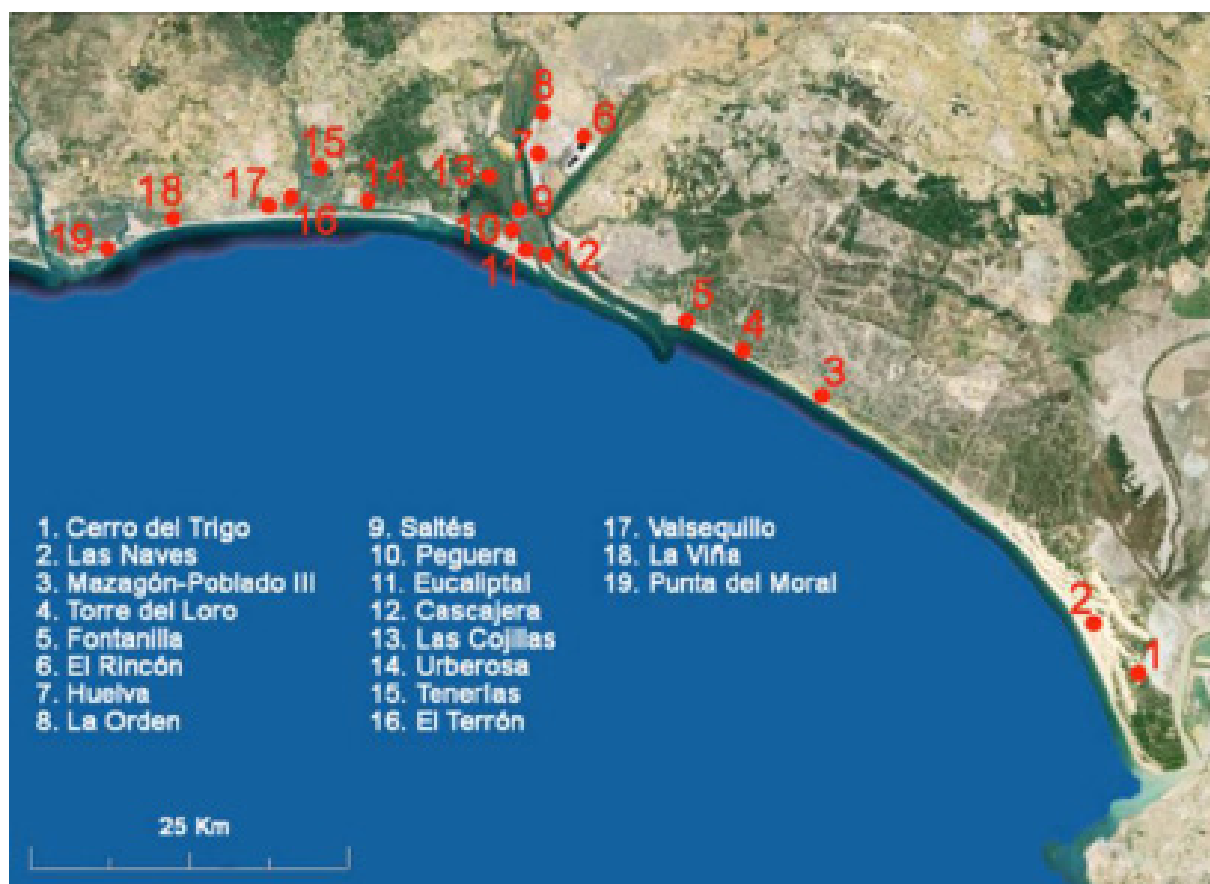


Fig. 3 b. Localización de *cetariae* en el ámbito onubense (Campos, Bermejo y Rodríguez-Vidal, 2015, 77).

(Olhão). *Estes dois aglomerados portuários constituíam com Ossonoba uma tríade portuária que, pela proximidade e por pertencerem ao mesmo municipium, funcionariam de forma interdependente e, por isso, devem ser vistos em conjunto ou de forma integrada no que diz respeito à atividade portuária que desenvolviam* (2017, 382).

A partir de estas consideraciones nos centraremos para nuestro análisis, y de sur a norte, en tres ámbitos cuya característica fundamental es su integración en áreas de estuario y que entendemos responde a este concepto de complejo portuario de naturaleza dendrítica, que tiene su razón de ser en una jerarquía clara de establecimientos que combina diferentes dimensiones, cada una de las cuales cubre unas necesidades de distribución determinadas. Junto a ello no es menos importante el hecho de que se dispone

de estudios significativos al respecto que permiten conocer con cierto detalle los repertorios presentes en estos enclaves (Fig. 4), todo lo cual nos ha llevado a decantarnos por los siguientes puntos: *Ossonoba* y *Boca do Rio*, para el ámbito algarveño, *Troia* y *Olissipo*, para los estuarios de Sado y Tajo, y *Burbida/Vicus Eleni* y *Brigantium* para la costa galaica.



Fig. 4. Localización de los sitios analizados en el texto.

Para el primer caso, además de las investigaciones de C. Viegas (2007; 2008; 2011), contamos con trabajos recientes que muestran con detalle la presencia de estos registros africanos y orientales en dos puntos concretos de *Ossonoba*, Horta da Misericórdia (Fernandes, 2012; 2018) y Rua Infante D. Henrique nº 58-60 (Martins, 2019)¹⁵.

La intervención de Horta de Misericórdia, llevada a cabo

¹⁵ Agradecemos muy sinceramente la amabilidad y colaboración del Prof. Dr. João Pedro Bernardes por habernos facilitado el acceso a estos trabajos.

por J. Gamito y localizada cerca del Museo Municipal de Faro, adyacente a la catedral, ha aportado un importante conjunto cerámico que permite ampliar las consideraciones ya realizadas por C. Viegas, para las excavaciones en el Museo Municipal y en el área del Mosaico de Océano, respecto de las importaciones africanas para los siglos IV d.C., y V - VI d.C. y que se centran sobre las formas Hayes 50 (A/B), 58, 59, 61 A y 67 para el primero, y las formas Hayes 61 B, 63, 64, 67, 76, 80B, 87, 91, 99, 103 A, 104 y 104 A para los siguientes (Viegas 2011, 158, table 15).

Esta nueva intervención ha concluido una similitud de formas para el horizonte del siglo IV, a través la frecuencia de las formas Hayes 50, 50A, 50 A/B, 58, 59 y 61. De modo complementario, esta área de la ciudad *ossonobensis* ha permitido una notable ampliación de las formas ya analizadas por C. Viegas, de modo que para los siglos V y VI d.C., y a partir de la combinación con los ejemplares de LRC, la nómina de ejemplares es infinitamente mayor tanto en representatividad porcentual como en variedad, a partir de los 208 ejemplares documentados y que se catalogan como: Hayes 52 late, 59 late, 61 A/B, 61 A/B2, 61A/B3, 61A/B4, 61B2, 61B (o 87A/88), 63, 76B, 67C, 67/71, 68, 70, 71, 73, 76, 80A, 80B, 81A, 80B/81B, 82, 84, 86, 87A1, 87A2, 87B, 87A/88, 87/109, 89B, 91A, 91A/B, 91B late, 91B late/C, 93 A/B, 94 B, 96, 98B, 99A, 99B, 101, 103A 103 A/B, 104A1, 104A2, 104A3, 104B, 12/102, Fulford 27, 50, y Bonifay Group 1B (Fernandes, 2017, 97-99). Por su parte, el registro de procedencia oriental, y tal y como viene siendo habitual y también se reconoce en ámbitos cercanos del suroeste peninsular atlántico caso de la propia *Onoba Aestuarium* y su entorno de influencia (Vidal Teruel, 2014, 2015, 2018) se circunscribe a la forma Hayes 3 (Fig. 5 a y b).

A partir de estos ejemplos parece claro el mantenimiento de las importaciones africanas hasta mediados del siglo VI d.C. Sí se observa como después de un importante *floruit* esta presencia decrece entre los años 420 y 480 d.C. y es seguida de otro incremento entre 480–520/530, seguido de un decrecimiento definitivo en torno a 550 d.C. Por su parte, la cerámica oriental LRC presenta un panorama diferente ya que las importaciones comienzan a partir del 450 d.C. pero concentran sus máximos a lo largo de dos décadas, 490-510 d.C., aun cuando las diferencias no son excesivamente pronunciadas respecto de otros periodos en los que está presente (450–490 y 510–550 d.C.), por lo que la característica de estas importaciones es su regularidad durante todo este tiempo.

El otro punto de interés en *Ossonoba* lo constituye la excavación de la Rua D. Infante donde se documentó un área residencial ocupada desde la primera mitad del siglo I d.C. hasta mediados o tercer cuarto del siglo V d.C., y que gracias al estudio de A.I. Martins (2019) ha permitido determinar dos máximos temporales en la importación de sigillatas, uno entre mediados del siglo I e inicios del siglo II y otro, que es el que interesa a esta reflexión, desde mediados del siglo III a la primera mitad del siglo IV d.C. Así el grupo ARSW C correspondiente a este periodo está representado por ejemplares de Hayes 44, 45, 46, 48 y 50, siendo esta última la más frecuente en sus tres variantes A, B y C. (Fig. 6) Este conjunto está datado en un periodo situado entre el 240/260 d.C. y 350/375 d.C. En cuanto a los ejemplares de ARSW D su cronología se sitúa de modo claro entre los años 275/300 d.C. y 450/475 d.C., estando representados por las formas Hayes 58, 59, 61, Hayes 67 y El Mahrine 14, 91 y fondos indeterminados con decoración según el estilo Aii de Hayes (1972). Es precisamente la ausencia de

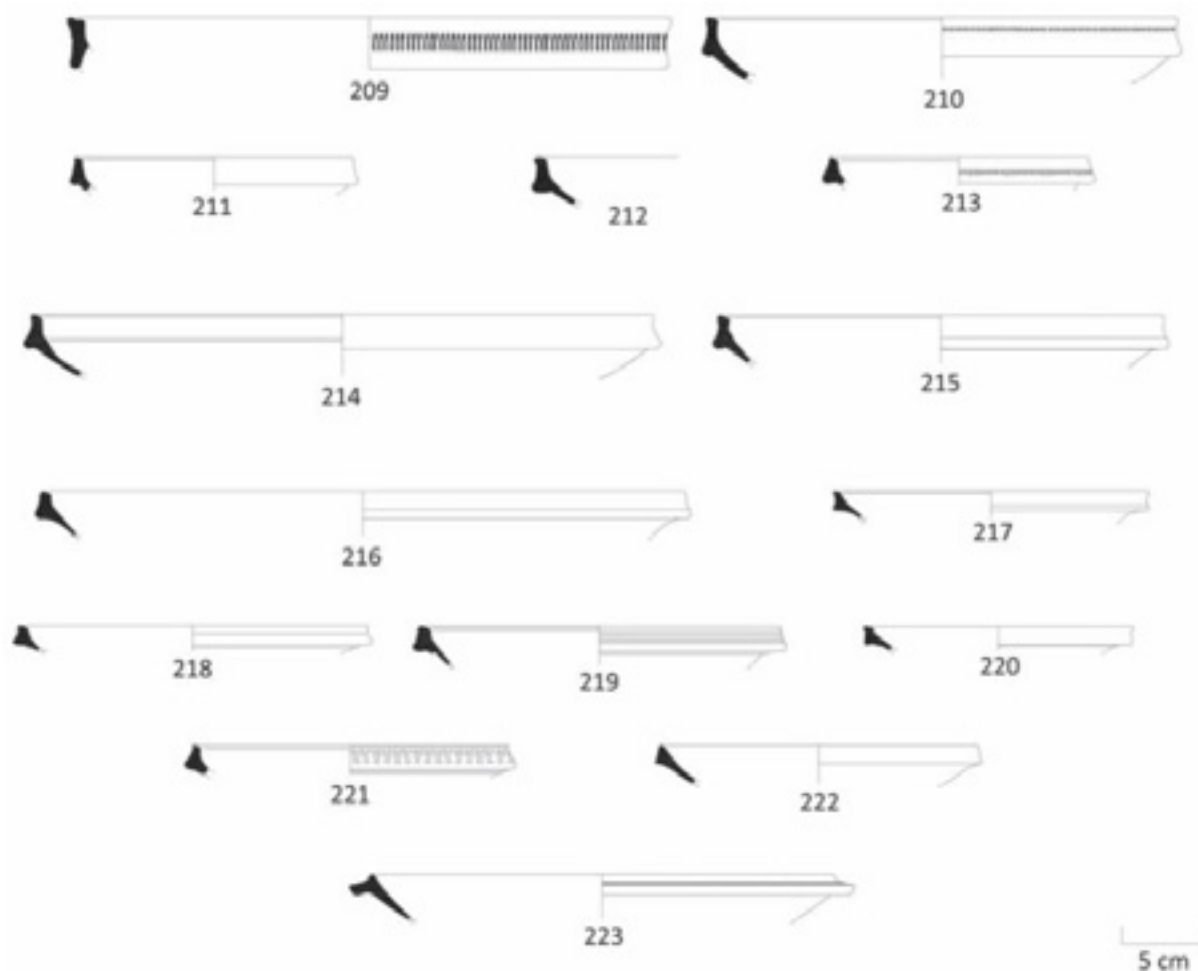


Fig. 5 a Formas de LRC Hayes 3 procedentes de Hora da Misericórdia (Fernandes, 2017, Fig.6).

LRC o Sigillata Focense lo que diferencia este solar de otros puntos bien estudiados en el núcleo de *Ossonoba* donde éstas si están presentes y que se explica por el abandono de este sector de la ciudad portuaria antes del comienzo de la importación de estas vajillas orientales.

Dentro del ámbito algarveño aún, pero en su extremo más occidental las investigaciones realizadas entre 2017-2019 en el complejo industrial de Boca do Río (Vila do Bispo) por parte de un equipo germano-luso (Hermann *et alii*, 2019; Hermann, 2020) han permitido identificar un conjunto cerámico integrado por *Terra Sigillata* Sudgálica, Hispánica, Africana Lucente y DSP, junto a abundante cerámica africana de cocina. Entre las sigillatas africanas y para momentos tardíos se han identificado las formas Hayes 45B, 49, 50A, 50B, 52B, 62B para la variante C, estando por su parte la D representada por las Hayes 58, 59, 59B, 60, 61A, 61B, 67A, 67B, 67C, 70, 73A, 91B, 91C, 91/92. Entre todas estas el mayor número se concentra en las Hayes 50, para la variante C y la Hayes 67 en el caso de la D, con una cronología de 230/240 – 360 d.C. para las primeras y de mediados del siglo IV d.C. al V d.C. para las segundas.

Si continuamos ascendiendo por la costa atlántica en sentido norte, resulta una parada obligada el estuario del Tajo, convertido en un espacio marítimo privilegiado en el que se dieron cita varios centros portuarios

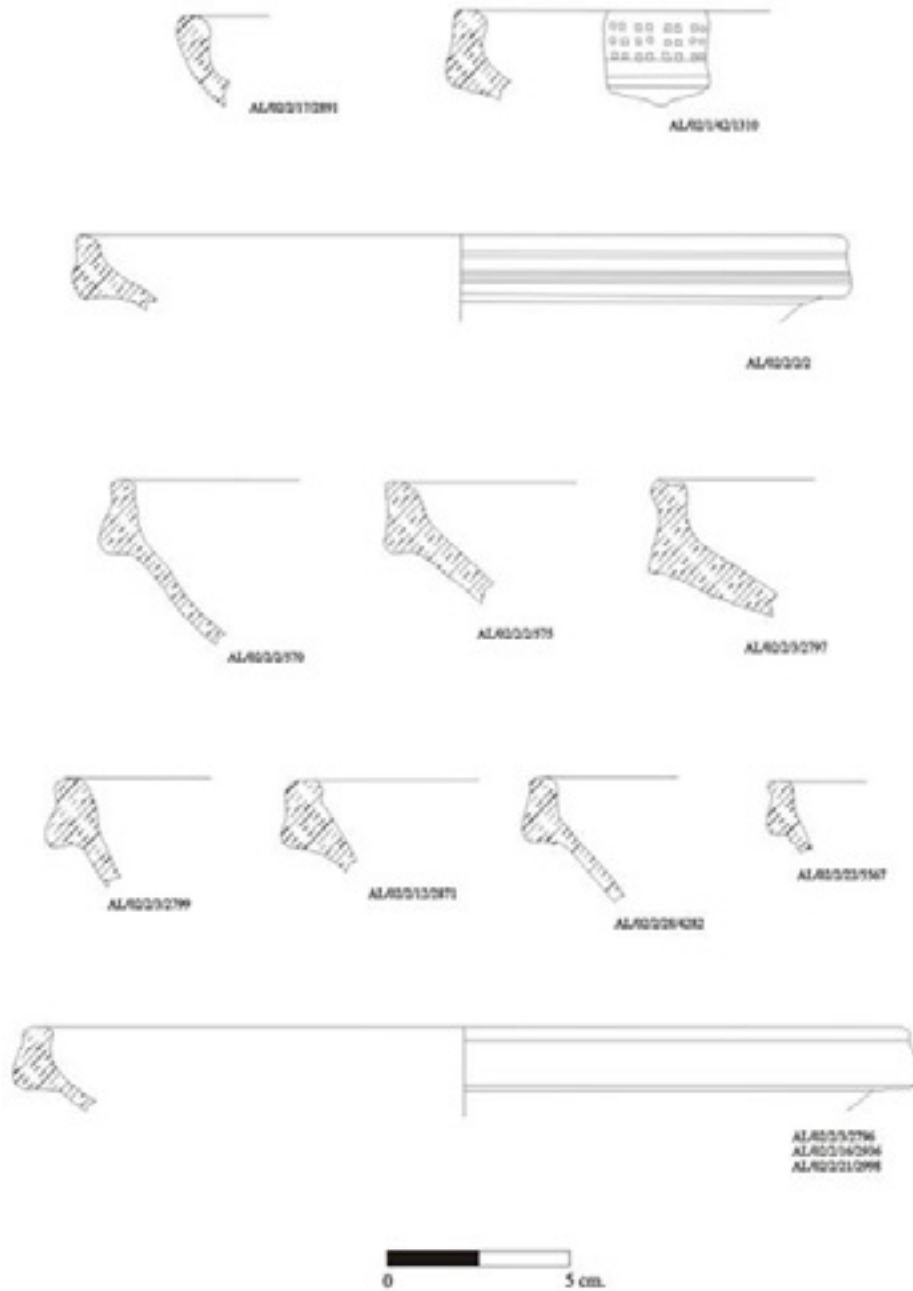


Fig. 5 b. Formas de LRC Hayes 3 procedentes de *Onoba Aestuaria* (Villa de La Almagra) (Vidal 2015, Fig. 11).

(Fig. 7), entre los cuales destacó *Olisipo*, situado en la desembocadura del río, puerto de ruptura de carga donde trasvasar las mercancías llegadas desde el Mediterráneo en grandes naves a barcas marítimo-fluviales para su redistribución hacia centros secundarios.

Para el área de *Olisipo*, cuya condición portuaria está fuera de duda gracias a los hallazgos del fondeadero de la intervención de la Plaza D. Luis I¹⁶, se documenta un completo registro desde época altoimperial hasta momentos bajoimperiales, siendo este último el más numeroso con casi el 77% del total

16 <https://www.facebook.com/Fundeadouro.Romano.Olisipo/posts/1374469762636356>

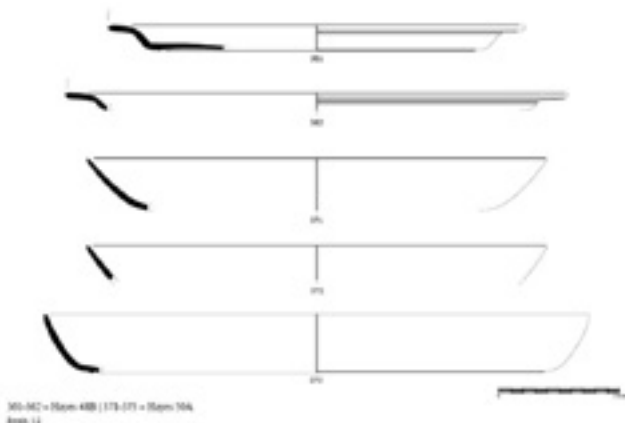


Fig. 6. Formas de ARSW C documentadas en Rua D. Enrique 58-59 (Martins, 2019, Vo II, Estampa 28)

de la cerámica fina de mesa y cocina, entre la que se encuentran algunos ejemplares de Hayes 50A y 45A , para la variante C, y de platos Hayes 58A, 59 67, y 91 para la D, acompañados por un numeroso conjunto de imitaciones de cerámica africana de cocina, cuyo origen parece estar en el valle del Guadalquivir y concentradas en las formas Hayes 23, 197, 196 y 181, todo lo cual muestra una diacronía desde mediados del siglo III a mediados del VI d.C. y que los autores relacionan, para esto último, con la

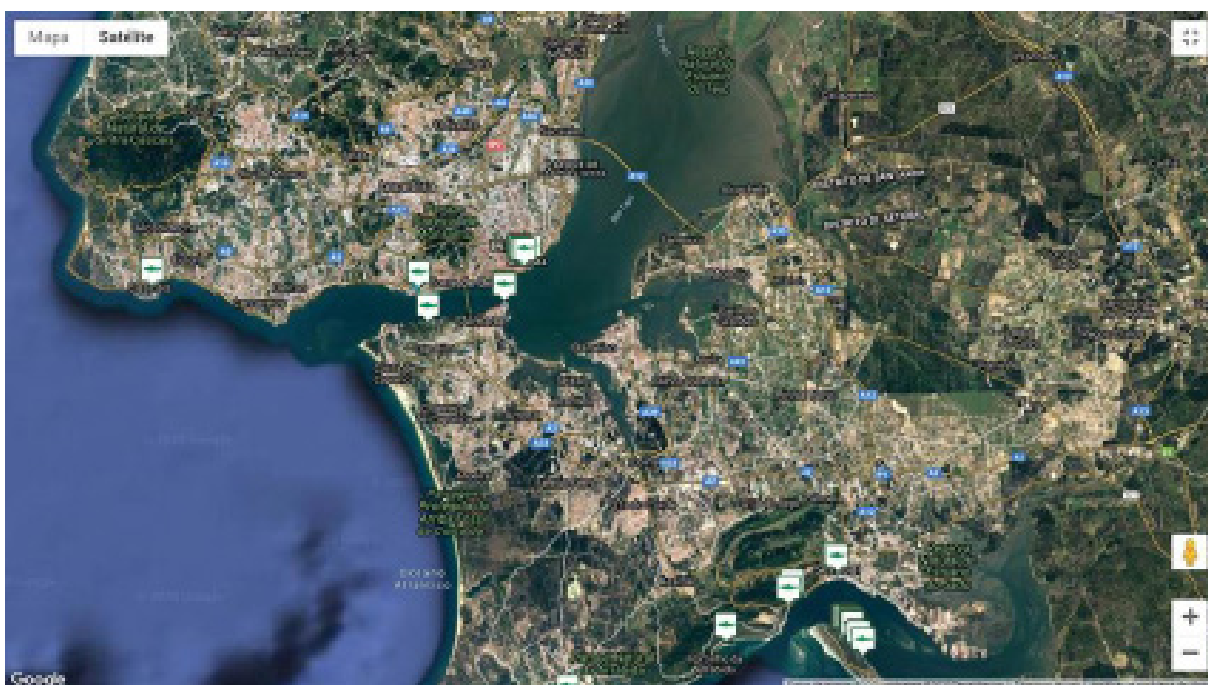


Fig. 7. Establecimientos costeros situados en los estuarios de Tajo y Sado (proyecto RAMPPAS <http://ramppa.uca.es/gmaps>)

comercialización y distribución de aceite a través de mercados locales en el ámbito periférico de la ciudad de *Olisipo* (Parreira y Macedo, 2013).

En otros puntos de la ciudad lisboeta y vinculados con la explotación piscícola, también existen evidencias de cerámicas africanas importadas, caso de Rua dos Bacalhoeiros 32 / Rua da Padaria N° 1-9, que arranca en la primera mitad del siglo I abandonándose posiblemente en el siglo IV a raíz de ejemplares de TSC-D Hayes 61 (Fabião, 2017 a); en la Antigua Tienda Mandarim Chinês, Rua Augusta, 137-145; Rua dos Sapateiros, 82-86, aunque no se hayan excavado contextos bien conservados, los materiales dominantes son de los siglos II, III y IV d.C., entre ellos algún fragmento de TSAC (Fabião, 2017

b); por su parte en el núcleo arqueológico da Rua dos Correeiros se documentó un conjunto de siete complejos de producción de salazones, uno de cuyos espacios, interpretado como almacén asociado a la actividad salazonera, después se convirtió el espacio en área habitacional con unas pequeñas termas asociadas. El relleno de algunas piletas con material anfórico y especialmente cerámico, con TS Clara C y D de las formas Hayes 53, 61A; 67; 73; 91B; 9 llevan a establecer su abandono a mediados del siglo V d.C. (Fabião, 2017 c); una cronología algo más tardía de fines del siglo v d.c. parece mostrar el registro de Rua dos Fanqueiros 68-76, a través de ejemplares de TSA D, de la forma Hayes 76 (Fabião, 2017 d).

En el caso de los registros orientales, el reconocimiento de la sigillatas focenses ha sido extraordinariamente impulsado en lugares como *Conimbriga*¹⁷ (Delgado, 1975; 1998), *Mirobriga* (Quaresma, 1999 a y b) o Milreu (Teichner, 2008), quedando algo menos significado para otros lugares costeros, caso de la propia *Olysipona* de época tardía, en la que se conocen unos 200 ejemplares, lo cual es interpretado en términos de investigación diferencial, dado que como indica C. Fabião, no resulta creíble que un ámbito de interior y además áreas rurales situadas en el área de influencia de las ciudades, recibiese estas cerámicas en mayor abundancia que el centro importador o redistribuidor (Fabião, 2005; 2009b, 35) aun cuando esto último no es óbice para entender la facilidad con que estas mercancías llegaban a dichos lugares gracias a las comunicaciones fluviales, tal y como ocurre para Santarem (Viegas 2003) o Mertola (Delgado, 1992; Torres y Macias, 1993; Lopes, 2003; Macias, 2005). Con todo, lo realmente significativo es que su aparición va dibujando un mapa cada vez más completo de su distribución por todo el ámbito atlántico, tanto lusitano como galaico.

Por su parte, el estuario del Sado se conforma como un complejo portuario constituido por *Salacia*, *Caetobriga* y *Tróia*, la primera de las cuales, y a partir de su antigua fundación como puerto fluvio-marítimo comparable al de *Olissipo*, se convirtió en capital administrativa de un territorio en el que *Caetobriga* e *Tróia* podrían clasificarse como aglomeraciones secundarias, la primera de clara fundación prerromana y la segunda surgida, en principio en el siglo I d.C. (Gil Mantas, 2010, 206). Pero, a pesar de la abundancia de testimonios de intensa actividad económica y comercial (factorías de salazón, alfares, materiales de origen mediterráneo, etc.), no se han localizado testimonios de la infraestructura portuaria que sin duda debió existir (Arruda *et alii*, 2002, Eds.; Blot, 2003, 235-269).

Para el tema que nos ocupa, y en función de su indudable importancia, nos centraremos en *Tróia* (Étienne *et alii*, 1994), cuyas ruinas se interpretan como los restos de un *vicus* industrial que se corresponde con uno de los mayores centros de producción de productos piscícolas del mundo romano (Gil Mantas, 2010) y donde se han identificado hasta 25 unidades productivas (Tróia 1 a 25). Aquí los registros cerámicos tardíos se extienden a los complejos 1, 2, 4, y 6, no habiéndose reconocido en el resto de unidades de producción. Así, para Tróia 1, de las tres fases de ocupación del completo, es la tercera, de

17 En *Conimbriga* se documentan importantes cantidades de piezas africanas y focenses con dataciones hasta, al menos, el segundo cuarto del s. VI. d.C. Se reconoce un número cuantiosos de TSA D de las formas de Oudhna (Hayes 91, 96, 97, 99A, 99B y Hayes 12/112), algunos ejemplares posiblemente del *Atelier X* (Hayes 103B y Hayes 104A), además de focenses de las formas Hayes 3F y Hayes 5 (Delgado 1975, Pl. LXXII-LXXIX).

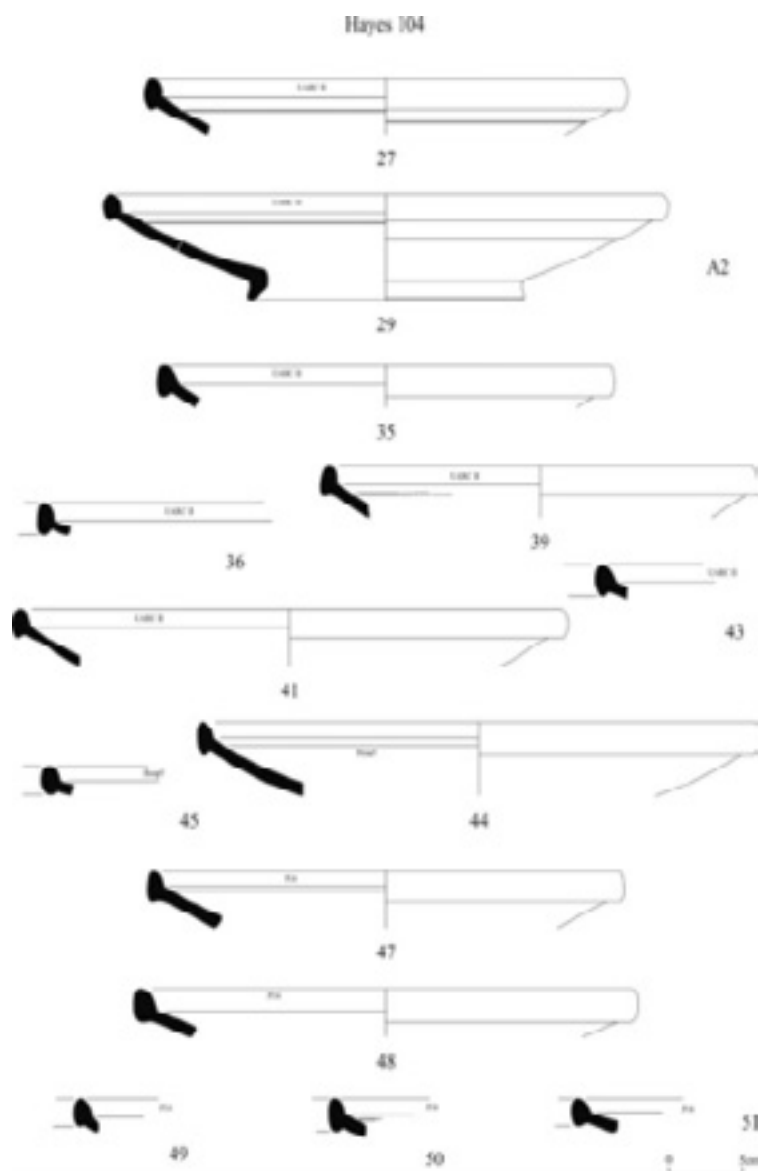


Fig. 8. Formas de Hayes 104 presentes en Vigo (Fernández, 2014, 198, fig. 112).

el registro mejor identificado y catalogado gracias a las investigaciones de A. Fernández Fernández (2010 a; b; 2014; 2016 a-d; Fernández y Bartolomé, 2016) a partir del estudio en profundidad de varias áreas arqueológicas localizadas en el núcleo urbano, a excepción del de la Villa de Toralla y que constituye en la actualidad una de las mejores referencias sobre el tema gracias a la disponibilidad de contextos estratigráficos para dichos registros.

En el caso de la vajilla africana, tanto en sus variantes C como D- A/D, se documenta un completo repertorio que incluye, para la primera, los tipos Hayes 44, 50B, 51B, 52/52B, 53A, 54/55, 58A, 73, 74, 84, Navigius y Bonifay T 32, destacando en proporción sobre el resto la forma 52/52 B ; en cuanto a la variante D, el repertorio es cuantioso, tal y como se deriva de la amplitud formal que abarca ejemplares de Hayes 52, 58B, 59, 60, 61, 63, 64, 67, 67/71, 68, 70?, 73A, 76, 87, 88A, 89B, 90B, 91, Fullford 50, 37, 27, Hayes 93, 94, 95, 96, 97, 99, 98/108, 100/101, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, Ha.104, 109

mediados del siglo V d.C. la que ofrece datos sobre TSA C y D, (Hayes 52, 61, 67, 67/71) que fueron localizadas en el tanque 19 (Vaz Pinto et alii, 2017 a); en Tróia 2, cuya cronología abarca desde mediados del siglo I a la primera mitad del siglo V d.C., las sigillatas africanas D (Hayes 76, 80 e 91) se localizan en contextos de abandono de mediados del siglo V d.C. a partir de su presencia en los rellenos de los tanques 1, 5 y 7 (Vaz Pinto et alii, 2017 b); por su parte Tróia 4 ha aportado algún fragmento de TSA D no identificable con lo que no pueden realizarse mayores precisiones al respecto (Vaz Pinto et alii, 2017c); en Tróia 6 sólo se documenta TSA C, Hayes 50A, que junto con ánforas Africana IIC y Almagro 51c variante B sugieren el abandono de esta oficina a mediados del siglo IV dC. (Vaz Pinto et alii, 2017d).

Con todo, es el núcleo de Vigo el que por el momento ha aportado

y Sidi Khalifa. De todas éstas, la forma más documentada en la Hayes 104 (Fig. 8) siguiéndole en importancia numérica las Hayes 99, 91, 61 (Fig. 9), 103 y las formas de Sidi Khalifa, quedando el resto en porcentajes inferiores

Para las importaciones orientales, el registro vigués se muestra bastante más completo de lo que resulta habitual en otros establecimientos (presencia mayoritaria o *quasi* exclusiva de Hayes 3) al haberse identificado formas Hayes 1, 3, 5, 6, 8 y 10, además de la 4, identificada por Fernández Fernández (2014) como variante precoz de la forma 3 por lo que queda incluida en ésta. Con estos datos sigue siendo la forma Hayes 3 con sus variantes la mayoritaria de todo el registro conocido hasta el momento (88,93%= 538 individuos). La variante mayoritaria es la 3F (262 individuos catalogados), seguida de las variantes 3E (69 indiv.), 3C (60 indiv.), 3G (41 indiv.) y 3B (30 indiv.). Más minoritarias resultan la 3D (15 indiv.), la 3H (13 indiv.), las precoces 3/4 (5 indiv.) y la 3A con solo una pieza catalogada. Estos datos que demuestran una fuerte presencia de las variantes (3E, F, G, 3/10 y borde reentrante) propias del s. VI –desde sus inicios–, en concreto de los dos cuartos centrales de la centuria (3F, 3G, 3H, 3/10 y b. reentrante) junto con una menor proporción de variantes tempranas (3A, 3/4, 3B, 3C y 3D) es un indicio claro de la llegada paulatina de vajilla focense desde los mediados del s. V d. C. (Fig. 10).

Finalizamos este breve recorrido en el enclave de *Brigantium*, cuya localización la costa ártabra lo convierte en punto intermedio entre la navegación atlántica y cantábrica. En la actual Dársena de la Marina, barrio de la Pescadería, plaza de María Pita, calle Real y parte de la Ciudad Vieja, ocupando un espacio de unos 600 m de longitud por 150 m de ancho, se localizaba el antiguo asentamiento de *Brigantium*. Su posición estratégica para el control de metales en la ruta que conectaba *Britannia* con la

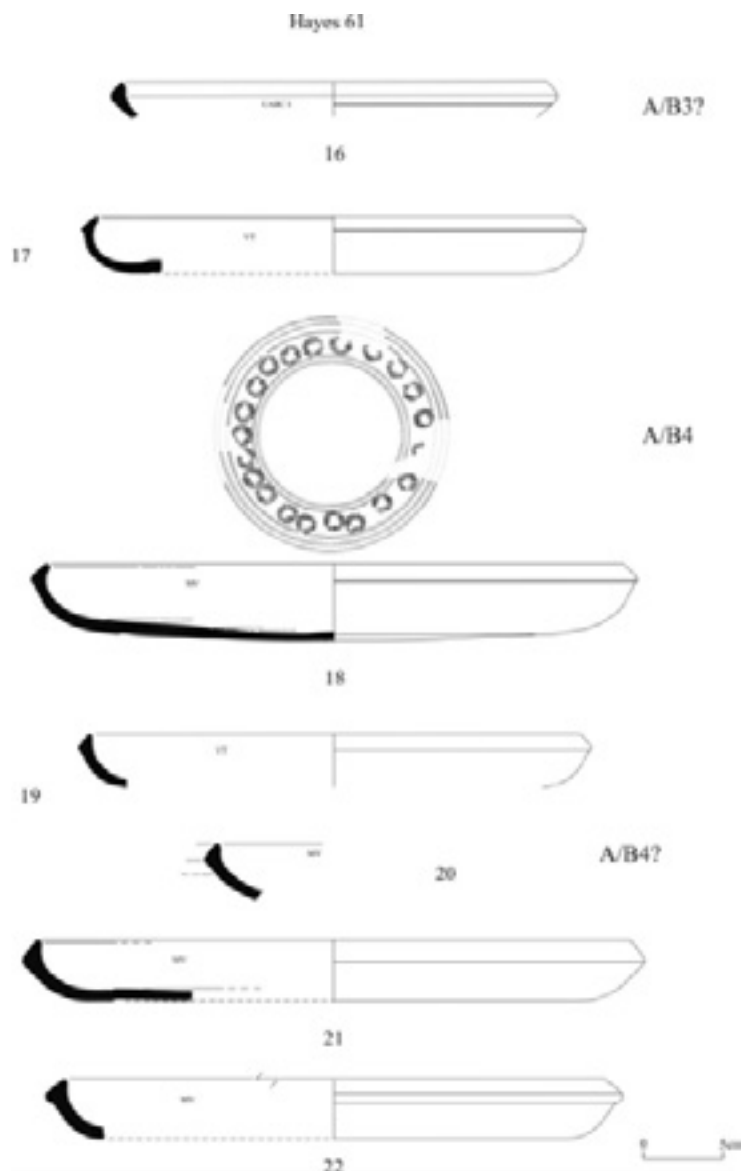


Figura 9. Formas de Hayes 61 presentes en Vigo (Fernández, 2014, 163, fig. 91).

parte sur del imperio romano llevó a su dotación como enclave portuario para el control de la navegación, contando para ello, y entre otras infraestructuras destacables, con un faro (Bello Diéguez, 2009) y un fondeadero, localizado en el fondo del actual puerto de La Coruña según muestran los restos de ánforas desechadas y recuperadas por intervenciones subacuáticas desarrolladas en la ría, especialmente en la zona del Parrote (San Claudio, 2003).

Las distintas intervenciones arqueológicas desarrolladas en numerosos puntos de la ciudad coruñesa (Pérez Losada 2002; González García 2003; Nión Álvarez, 2018) han aportado evidencias de la llegada hasta este enclave de las importaciones tanto africanas como orientales que venimos analizando (López *et alii*, 1999; López Pérez, 2004; 2008; 2010; César y López, 2008; López y Muiño, 2011; Lopez y Tomás, 2010). Así para el primer caso, se localizan fragmentos de TSA D de las formas Hayes 60 y 61 en el nº 8 de la C/ Damas, (López y Muiño, 2011); en los solares 10-12 de la C/Tabernas también se localizó algún ejemplar de TSA C, no identificado formalmente, junto a fragmentos de TSAD de las formas 59 y 91 (López y Tomás 2010). En el caso de las importaciones orientales (Fig. 11), y en este mismo solar, de nuevo nos hallamos ante los característicos recipientes de la forma Hayes 3 (César y López, 2008, 250), así como un fragmento decorado con una cruz motivo para el que se encuentran paralelos directos fechados entre finales del s. V y mediados del s. VI d.C. (López y Tomás, 2010, 181).

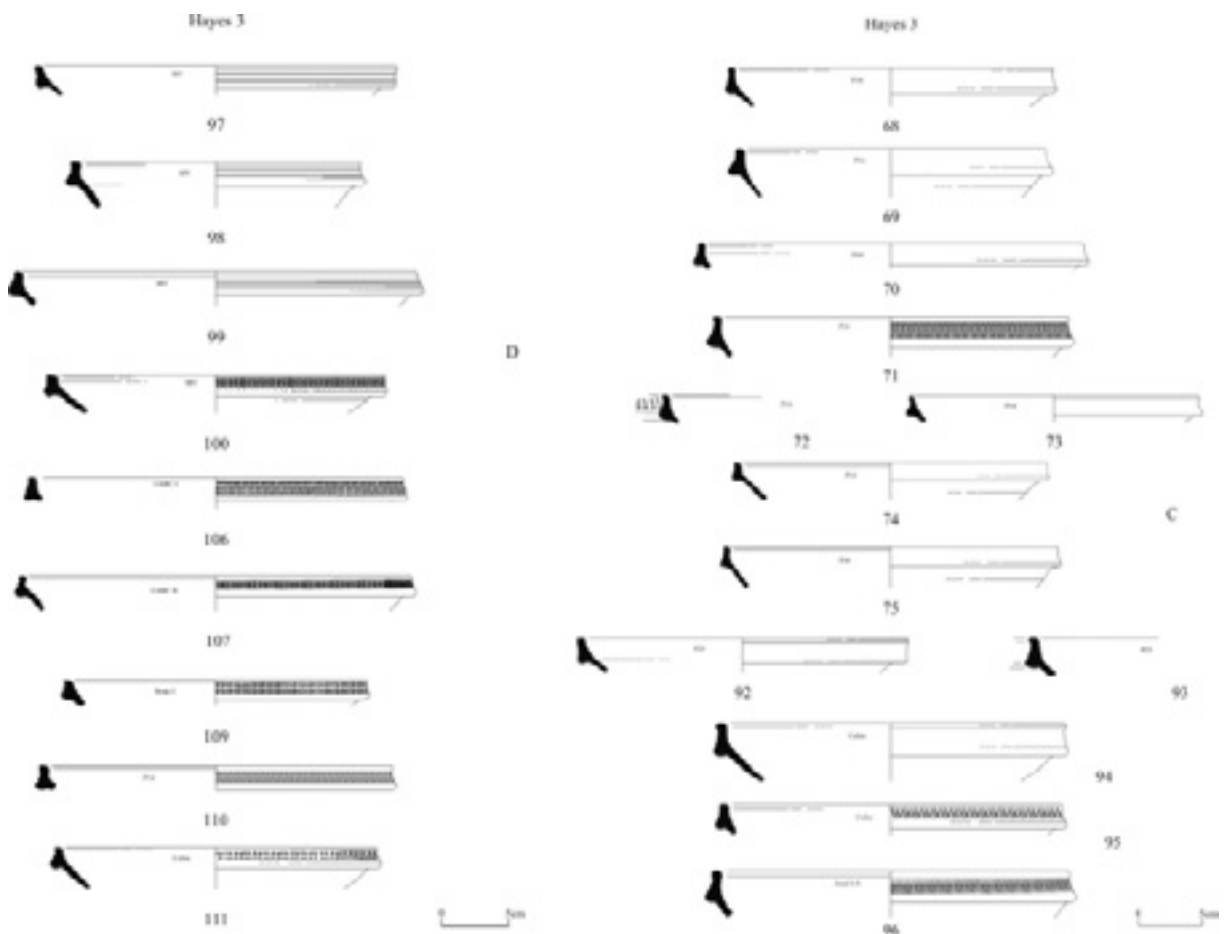


Fig. 10. Sigillatas Focenses, Hayes 3, procedentes de Vigo (Fernández Fernández, 2014, 232, 234).

El significado de las mercancías africanas y orientales en la costa atlántica durante la Antigüedad Tardía

Este breve recorrido por algunos puntos significativos del arco atlántico costero, donde se reconocen para época tardía registro cerámicos de mesas de procedencia africana y oriental, habla con claridad de la plena inclusión de este ámbito geográfico en la actividad comercial del mundo romano que, bien es cierto, presenta características notablemente diversas respecto de las propias de la época altoimperial.

En este sentido, no cabe duda de que el siglo II d.C. supuso un punto de inflexión en el desarrollo estructural de la actividad económica y comercial, de manera que la crisis asociada a la minería hispánica, por el descubrimiento de otros cotos más favorables provocó cierto declive en la ruta atlántica, visible en el registro arqueológico, especialmente lusitano¹⁸, y que no mostrará evidencias de recuperación hasta el siglo III d.C., cuando dicha producción se adapte al nuevo cuadro comercial y económico de un Imperio acuciado por la crisis minera (Arce, 2005) y por ende monetaria (Chic, 2005; 2017), en el que las provincias norteafricanas habían ganado protagonismo (Mantas, 1990, 2010), dejando en franca desventaja a Hispania, en el marco de la economía annonaria. Por ello durante los siglos III y comienzos del IV d.C. la Península Ibérica y su costa atlántica se convirtieron en áreas secundarias para los intereses imperiales (Fabião, 2009 b), a pesar de lo cual los productos piscícolas lusitanos llegarán abundantemente junto con productos norteafricanos a los mercados mediterráneos y, a la inversa, la costa atlántica recibirá TSA procedente del área tunecina, tal y como se evidencia en los establecimientos costeros, *vici maritimi*, *cetariae* o *villae*, e incluso en los enclaves portuarios de mayor calado, caso de Balsa-Algarve (Viegas 2007, 80), *Mirobriga* (Quaresma 1999 a, 69-81; 1999 b y 2009, 419-425), *Troia* de Setúbal (Mayet *et alii*, 1994, 43, Fig. 11), *Olisipo* (Sepúlveda *et alii*, 2003, 299-301) y la citada *Conimbriga* (Delgado 1975, 251-291) para el área Lusitana o *Vicus Eleni* (Vigo) o *Brigantium* (A Coruña) para el área Galaica. Esta presencia muestra como la provincia hispana volverá a incluirse activamente en las dinámicas comerciales del momento. En este sentido un último dato corrobora esta dinámica, el Edicto de Diocleciano que a comienzos del siglo

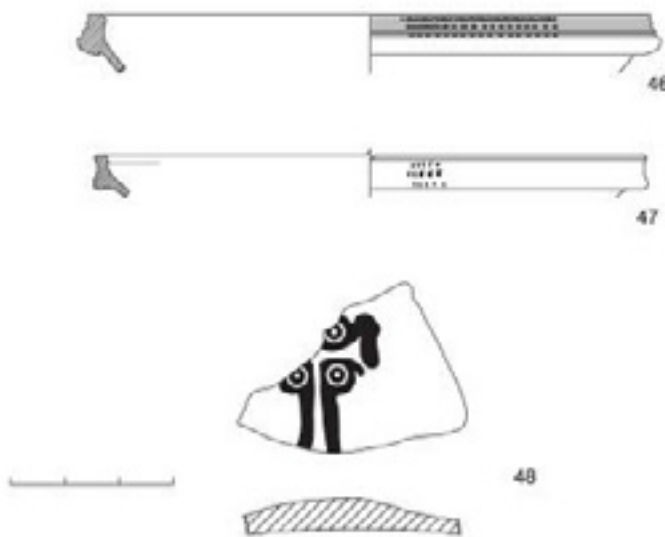


Fig. 11. Sigillatas Focenses Hayes 3 procedentes de *Brigantium* (López y Tomás, 2010, 186, fig. 10).

18 Así lo considera C. Fabião (2009 b) para quien este abandono de la circulación atlántica sería el desencadenante de las transformaciones observadas en las áreas industriales lusitanas entre fines del siglo II y mediados del III d.C. Así, habría sido el descenso en el flujo de esta navegación el que posiblemente produjo un desequilibrio en el volumen de las exportaciones de salazones, de modo que el menor movimiento de los puertos habría disminuido considerablemente la capacidad de exportación de los productos lusitanos. De este modo, no habrían sido sólo las transformaciones producidas en el ámbito del mediterráneo y del abastecimiento annonario a Roma, desplazado ahora a las provincias norteafricanas en detrimento de la Bética para el abastecimiento de aceite en la capital, las responsables de los cambios en los ambientes productivos lusitanos.

IV d.C. pretende regular el precio de las principales mercancías comercializadas y que menciona expresamente el coste desde Oriente a *Lusitania*, lo cual es un indicador inequívoco de la conexión entre los dos extremos del imperio (Fabião, 2015, 204; Bombico, 2017, 294).

Pero, con ser importante la presencia de mercancías africanas, el dato que realmente informa sobre la vitalidad del comercio atlántico estriba en la irrupción, en el siglo V d.C., de las producciones focenses tardías, que se localizan a lo largo del Mediterráneo y costa Atlántica, siguiendo una ruta que las expandirá por la Península Ibérica llegando hasta las Islas Británicas¹⁹.

Así, los inicios del siglo V d.C. invertirán la tendencia en la consideración periférica del área hispánica para el estado romano, toda vez que ésta desempeñará un importante papel en la luchas de poder que se desatarán a partir de ahora; las luchas de Constantino III, usurpador de *Britannia* en 407, de su hijo Constante, nombrado César para ocuparse de la Península Ibérica, de los familiares de Teodosio que se oponen a los usurpadores; de Máximo, elevado al trono por *Gerontius* en Tarraco y que se enfrentará a Constantino III en Hispania con la ayuda de los suevos, vándalos y alanos establecidos en *Gallia*. En este contexto, la ruta atlántica resistirá las convulsiones políticas y económicas desatadas por la ruptura de la frontera romana en el 409, con el abandono de *Britannia* y el fin del imperio tal y como se conocía desde el siglo I d.C. y prueba de ello será la llegada de ánforas africanas y orientales sigillatas africanas tardías, focenses, chipriotas e hispánicas tardías que muestran la integración de la Península Ibérica, ya bajo dominio de los pueblos bárbaros en la vasta red de comunicación con el imperio romano de oriente (Fabião, 2009a; Reynolds 2010). Todo ello y especialmente el mapa de dispersión de la LRC ilustraría lo que, en opinión de A. Fernández (2014, 438) sería una “orientalización” del registro atlántico durante las últimas décadas del s. V y las primeras del s. VI d.C., tal y como revela el hecho de que la vajilla focense penetra perfectamente hacia el interior lusitano y suevo mediante los valles fluviales del Guadiana, Tajo, Duero y Miño, confirmándose además que las comunicaciones costa-interior funcionan –al menos las vías fluviales– durante los inicios del s. VI, fecha que aportan las formas de LRC documentadas.

19 En el caso concreto de la Península Ibérica, el panorama ha cambiado considerablemente en las últimas décadas, desde las primeras consideraciones sobre su aparición siempre ligada a lugares costeros y zonas próximas de carácter generalmente urbano (Járrega Domínguez, 1991), a su expansión hacia ámbitos también rurales, tal y como se observa en el área catalana (Járrega Domínguez, 2010 a y b). Es más, su aparición ha llegado a constatarse en lugares claramente interiores, como *Segobriga*, (Cuenca), donde hace ya varios años se localizó un conjunto de material oriental (Late Roman C y Late Roman E/D) recuperado en el transcurso de las campañas de 1998 y 2001 y cuya datación se sitúa entre el siglo V-finales del VI d.C. (Sanfeliu Lozano, 2000). En el marco bético, los estudios de J. A. de la Sierra ya localizaban hace años algunos ejemplares en varios puntos de la costa gaditana, así como en el área hispalense, tanto procedentes de las intervenciones realizadas en el teatro de Itálica, como de algún solar de la capital y de varios puntos de Alcalá de Guadaíra (Alonso de la Sierra, 1994). Con posterioridad se ha documentado una considerable concentración de este tipo cerámico en contextos tardíos hispalenses, caso de Plaza de la Pescadería (Maestre *et alii*, 2010; Vázquez y García, 2011). Para el caso malacitano, las producciones tardías de Focea representadas son las formas Hayes 3, 4,5, 6? y 10, con especial predominio de la forma 3 sobre las otras, hecho que se repite en otros muchos lugares. Este material permite hablar de un comercio con el Este a partir de la segunda mitad del siglo V, durante todo el siglo VI e incluso comienzos del VII d.C. Para E. Serrano Ramos la presencia de *terra sigillata focense tardia* habría de relacionarse no con el cese de importaciones africanas, sino con la importación de productos alimenticios, como muestran ciertas ánforas, Keay LIV y LXV relacionadas con el comercio de caldos orientales (1997-1998, 177-178). También se han documentado en áreas interiores de esta última, caso de la ciudad de *Acinipo* (Ronda), donde aparecen en contextos de relleno o destrucción de las termas, relacionándose con una Fase VI de Recuperación II de estas estructuras, si bien no se indica el tipo formal documentado (Castaño y Nieto, 2009). Igualmente en el territorio onubense, su presencia se detecta básicamente en los establecimientos costeros así como en *villae rusticae* de la Tierra Llana (Vidal Teruel, 2014, 2015, 2018, 2019). En zonas interiores, destaca su presencia en *Caesaraugusta* (Paz Peralta, 1991). En el resto de la Península Ibérica, ya en el área cantábrica se conocen desde los años noventa (Fernández *et alii*, 1992), así como en el área Balear, concretamente en la Cisterna de la *villa* Sa Mesquida en Mallorca, donde destaca sobremedida la presencia de formas Hayes 1 y 2 y por el contrario la ausencia de la forma más extendida, la Hayes 3 (Orfila y Cau, 1994). Especial mención merece, tal y como se revela en estas páginas, su localización en diversos puntos del *Conventus Tarraconensis*, *Barcino*, *Tarraco*, Empuriés, Cartagena, etc. (González López, 2007) y muy especialmente en la costa gallega, con el caso de Vigo y su área de influencia (Fernández Fernández, 2010; 2014).

En lo que se refiere a la desaparición de estas focenses, existe cierta controversia sobre los motivos que provocaron el cese de su producción. Según X. Nieto Prieto (1984, 547), la irrupción bizantina en la costa sudeste habría producido alteraciones en las relaciones comerciales y tanto la recepción de este tipo como la de los africanos no se habría reemprendido tras la expulsión de los orientales en 624 por parte de Suintila. Para el caso de *Carthago Spartaria* R. Méndez Ortiz (1983-1984, 156), consideraba que las vajillas focenses habrían llegado durante el último cuarto del siglo V, su gran momento sería la primera mitad del siguiente y su final, hacia inicios del siglo VII d.C., una vez los visigodos expulsan a los bizantinos y arrasaron la ciudad (también: Ramallo *et alii*, 1997, 215). Estudios posteriores han determinado un importante dinamismo comercial en la capital de una provincia imperial autónoma respecto a la del norte de África, traducido en una notable presencia de materiales importados (Murcia y Guillermo, 2003, 215). De este modo, se produciría en Cartagena una fluidez en los intercambios que conllevaría la llegada de vajillas africanas y orientales hasta el abandono de los ejércitos imperiales, un tráfico que no se documenta posteriormente, más que por este hecho, por el retraimiento del hábitat producido por una destrucción casi total. Y es que para otros autores la ocupación bizantina no comportaría el cese de las importaciones en general, ya que se siguen documentando todos estos productos durante la segunda mitad del siglo VI²⁰. De hecho se ha pensado que, al igual que en Cartagena, la dominación imperial habría favorecido, tanto en el sudeste como en otros puntos litorales mediterráneos, un cierto auge o impulso económico en un momento en el que las zonas rurales del interior de la Península iban haciéndose cada vez más autosuficientes (Manzano Moreno, 2003, 549).

En parecidos términos se expresa más también Járrega Domínguez (2010 a)²¹ para valorar la presencia de cerámicas orientales en el Mediterráneo Occidental que no ha de ser relacionada necesariamente con un obligado cese de importaciones africanas, ni con la presencia Vándala del siglo V, ni con la presión Bizantina del siglo VI, en el caso concreto del noreste peninsular (2010, b)²².

20 “La idea generalizada sobre el cese de las exportaciones de la vajilla focense tardía hacia el Mediterráneo occidental sitúa éste a mediados del siglo VI (Martin, 1998: 118). De forma menos tajante, como mínimo se constata un descenso paulatino en su recepción en la segunda mitad del mismo (Reynolds, 1995, 36). Esta última hipótesis parece más acertada ya que, teniendo en cuenta los datos que acabamos de exponer, el final de la recepción de la Late Roman C en nuestras costas, eso sí, en volúmenes ostensiblemente reducidos, podría establecerse en torno al último cuarto del siglo VI. Así, su desaparición debería relacionarse con la dinámica de cese paulatino de las importaciones y cambio en la concepción del mobiliario cerámico más bien que con cualquier acontecimiento político como el del desembarco, establecimiento y posterior abandono bizantino del sudeste peninsular” (González López, 2007, 232).

21 “The Byzantine conquest of Carthage in the year 533 AD had generated some controversies between the historians and archaeologists. Although traditionally it has been supposed that this conquest had facilitated and impelled the commercialization of the African products, it has been indicated also that in fact the conquest was very negative and marked the beginning of a period of crisis for Carthage (Keay 1984, 428). Consequently with a period of political rivalry, it has been suggested that the commerce and, concretely, the arrival of African pottery to the zones under Visigoth dominion was made difficult by the mentioned rivalry between Visigoths and Byzantines; for this reason, it has been suggested that the result was a total cut of the African imports in the coastal areas placed to the North of the Hispanic Byzantine province (Keay 1984, 428; Nieto 1984, 547). Nevertheless, today we know that this hypothesis is incorrect (Járrega 1987 and 2000). The forms of African red slip of the second half of the 6th Century and of the 7th (until the end of the production of these ceramics) are mainly the forms 104 C, 105, 106, 107, 108 and 91 D of the repertoire of Hayes (1972), thus like the Hayes 109, that is often considered as a form of ceramic of kitchen (AA.VV. 1981, 214). Therefore, the political rivalry between Visigoths and Byzantines were not translated in a disappearance of the commerce between the Iberian Peninsula and North Africa. The cause (or causes) of the end of the arrival of the Mediterranean imports to the Hispanic coasts is not possible to be determined, but it could not have affected to the consuming centers but the producers, with which it could be due to the Islamic invasion of North Africa, since it has traditionally assumed (Járrega Domínguez, 2010 a, 170).

22 Después de la conquista bizantina del Sudeste de Hispania en el año 552, se ha sugerido que el comercio y, en concreto, la llegada de la cerámica africana a las zonas bajo dominio visigodo experimentó dificultades debido a la rivalidad entre visigodos y bizantinos que mencionan las fuentes escritas; por esta razón, se ha sugerido que como resultado se produjo un total corte de las importaciones africanas en las áreas costeras hispánicas al Norte de la provincia bizantina. Sin embargo, sabemos hoy que esta hipótesis es incorrecta. En todo caso, si que

A partir de 533/534 d.C. el Estrecho de Gibraltar será ocupado por las tropas de Justiniano, iniciándose con la toma de *Septem* y llegando, tal y como acaba de referirse hasta *Carthago Spartaria* (Cartagena), prologándose hasta fines del siglo VII d.C. Esta ocupación ha querido verse como la causa del progresivo abandono de la producción de salazones del área integrada en el Círculo del Estrecho, y que se evidencia en la desaparición de las ánforas surpeninsulares (Almagro 50 y 51 c y a-b) en los mercados mediterráneos, en favor de nuevos contenedores de producción surhispánica y levantina (*spatheia*), todo lo cual no estaría sino que activando un nuevo modelo productivo de carácter proteccionista según el cual se estarían favoreciendo las producciones pesqueras y vinarias de la fachada africana del imperio bizantino en un nuevo modelo de geoestrategia comercial (Bernal Casasola, 2004, 2008). Así la desaparición de las producciones lusitanas y béticas, tanto de aceite como de salazones, correrá pareja al impulso de las africanas que dominarán los mercados mediterráneos y también atlánticos aportando también un nutrido surtido de mercancías orientales. En este nuevo modelo de explotación económica cobrarán especial significación los comerciantes individuales (*transmarini negotiatores*) citados por las fuentes y cuya actividad, lejos de ser interrumpida por la presencia Vándala o la conquista bizantina, se mantendrá hasta bien entrado el siglo VII d.C. (Expósito y Bernal 2007, 125). No sólo la cerámica de mesa, las LRC, sino todo un conjunto de contenedores orientales, ánforas LRA 1, 2, 3 y 4 producidas en Asia Menor, Egeo, Siria, Palestina y Egipto (García Vargas, 2011, 78) se esparcirán por los yacimientos peninsulares atlánticos, tanto del área lusitana (Fabião 2009b, Quaresma, 2012; Fernandes, 2012 e 2013; Fernandes *et alii*, 2013; Almeida *et alii*, 2014) como del área noroeste (Fernández Fernández, 2010 a y b) e incluso cantábrica (Fernández Ochoa y Morillo, 1994) y británica (Hayes, 1972).

Como resumen de todo ello, para momentos tardoantiguos lo que se evidencia es un cambio en las estrategias comerciales y económicas globales, de modo que al férreo control imperial propio de momentos altoimperiales a través de las rutas annorarias, procuratelas y *stationes portorii* (Bermejo, Campos y Rodríguez-Vidal, 2017, 227-236), le sustituirá otro sistema apoyado en agentes comerciales que se encargarán de abastecer los mercados de manera directa aprovechando para ello los canales ya establecidos desde tiempos anteriores. En este proceso resulta incuestionable el papel desempeñado por las colonias de comerciantes orientales en la Península Ibérica, sirios y griegos, convertidos en verdaderos agentes comerciales (Expósito y Bernal 2007, 125; Pieri, 2002), a lo que cabría sumar, en última instancia, la propia intervención de la iglesia como impulsora de la presencia de ciertas mercancías orientales, que podrían vincularse con el culto religioso, para el caso de ciertas decoraciones en cerámicas, lucernas y páteras de sigillata africana D, (Bernal Casasola 2008 y 2010) convertidas en soportes sagrados desde la oficialización del Cristianismo a mediados del siglo IV d.C. (Bombico, 2017, 296).

Para concluir, nada mejor que hacernos eco de las palabras de V. Gil Mantas en su defensa de la unicidad de lo atlántico junto con lo mediterráneo, como principio para entender el desarrollo de la roma-

podría haberse producido una disminución en el volumen de las importaciones, pero no una ruptura total de las mismas. Como avanzamos ya hace algunos años, la evidencia considerada permite demostrar que, en contra de lo que se había asumido, no existió ningún corte en la difusión de la cerámica africana en el Nordeste de la Península ni con la conquista de Cartago por los bizantinos en 534 ni cuando éstos ocuparon una parte de Hispania (Járrega Domínguez, 2010 b, 172).

nidad más allá de las Columnas de Hércules: *Talvez, de forma um tanto imprecisa, possamos definir o nosso país como uma região atlântica de cultura mediterrânica fortemente marcada pelo atlantismo dos que sempre aqui estiveram e de outros que foram chegando ao longo dos tempos* (2010, 200).

Agradecimientos

Este trabajo se adscribe al proyecto “Del Atlántico al Tirreno, los puertos hispanos y su relación comercial con *Ostia Antica*. DEATLANTIR IIª Fase (HAR2017-89154-P), Plan Nacional de I+D+I.

Referencias

Adroher Auroux, A.; Molina Vidal, J.; Viegas, C. y Fernández Fernández, A. (2016), “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”, *Zephyrus*, LXXVIII, 87-110.

Aguilera Martín, A. (2009), “Las rutas comerciales marítimas en el Imperio Romano”, *Viajes en el Mediterráneo Antiguo* (N. Morère Molinero, Coord.), Madrid, 23-140.

Albulafia D.

(2003, Coord.), *El Mediterráneo en la Historia*, Barcelona.

(2013), *El gran mar. Una historia humana del Mediterráneo*, Barcelona.

Almeida, R., Viegas, C., Beja, N. y Texeira, N. (2014), “Ânforas do Mediterrâneo Oriental em Faro (Osonoba). Novos dados para equacionar o comércio durante a Antiguidade Tardia”, *As produções cerâmicas de imitação na Hispanica – Monografias Ex Officina Hispana II* (*Actas do II Congresso Internacional da SECAH – Ex Officina Hispana* (R. Morais, A. Fernández y M. J. Sousa, Eds.), Braga, 151-160.

Alonso de la Sierra, J. (1994), “Cerámicas focas de barniz rojo (Late Roman C) en el valle del Guadalquivir y estrecho de Gibraltar”, *Actas de la IIIª Reunió d’Arqueologia Cristiana*, 391-395. Universitat de Barcelona.

Arce, J. (2005), “Hispania y el Atlántico en los siglos III-V d.C.”, *Mar Exterior. El Occidente atlántico en época romana. Congreso internacional* (M. M. Urteaga Artigas, M. J. Noain Maura, Eds.), Roma, 53-60.

Arruda, A. M. (2012), “O Algarve na rota atlântica do comércio romano”, *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas* (B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti, Coords.), Málaga, 413-424.

Arruda, A. M., Viegas, C. y De Almeida, M. J. (eds.) (2002), *De Scallabis a Santarém*, Santarém.

Alarçao, J. De (2009), “Portos e Faróis romanos do Atlântico Português”, *Brigantium*, vol 20 (Torre de Hércules: Finis Terrae Lux) (F. Arias Vilas, C. Fernández Ochoa y A. Morillo Cerdán, Eds). 109-114.

Barclay, A.; Knight, D.; Booth, P.; Evans, J. y Brown D. H. (2016), *A Standard for Pottery Studies*, Archaeology PCRG SGRP MPRGE, Derek Hall.

Bello Diéguez, J. M. (2009), “Brigantium y su faro. Contextos arqueológicos en la ciudad de A Coruña”, *Brigantium*, vol 20 (Torre de Hércules: Finis Terrae Lux) (F. Arias Vilas, C. Fernández Ochoa y A. Morillo Cerdán, Eds.), 41-66.

Ben Moussa, M. (2007), *La production de Sigillées Africaines. Recherches d’Histoire et d’Archéologie en Tunisie Septentrionale et Centrale. Col.lección Instrumenta*, 23. Universitat de Barcelona.

Bermejo Meléndez, J.; Campos Carrasco, J. M. y Rodríguez-Vidal, J. (2017), “Las estructuras portuarias de Onoba Aestuaría: un puerto pesquero y de control imperial”, *Los Puertos Atlánticos Béticos y Lusitanos y su relación comercial con el Mediterráneo* (J. M. Campos Carrasco y J. Bermejo Meléndez, Eds.), Roma, 207-243.

Bermejo Meléndez, J.; Marfil Vázquez, F. y Campos Carrasco, J. M. (2018), “De Gades a Hispalis, dos puertos atlánticos en la conformación de la provincia Baetica”, *Onoba. Revista de arqueología y antigüedad*, N.º. 6, 97-112.

Bermejo Meléndez, J., Marfil Vázquez, F., Bermejo Meléndez, A. y Campos Carrasco, J. M. (2020, s/e), “*Portus y stationes* en el arco Atlántico del suroeste peninsular hispano: los fondeaderos del litoral onubense” (manuscrito original, pendiente de edición).

Bernal Casasola, D.

(2004), “Comercio, rutas y navegación en la Hispania meridional tardorromana (ss. III-VII d.C.). Una perspectiva desde la arqueología litoral”, *Rotte e porti del editerraneo dopo la caduta dell’Impero roma d’ccidente, Continuità e innovazioni tecnologiche e funzionali* (L. de Maria y R. Turchetti, Eds.), IV Seminario ANSER, 18-19 giugno 2004, Genova, 33-64.

(2008), “El final de la industria pesquero-conservera en Hispania (ss. V-VII d.C.) entre Obispos, Bizancio y la evidencia arqueológica”, *Ressources et activités maritimes des peuples de l’Antiquité* Napoli, J. (ed.). *Les Cahiers du Littoral*, 2 (6), 31-58.

(2010), “Iglesia, producción y comercio en el Mediterráneo tardoantiguo. De las ánforas a los talleres eclesiásticos”, *LRCW3 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and archaeometry. Comparison between western and eastern Mediterranean*, Volume I, BAR. (S. Menchelli, S. Santoro, M. Pasquinucci y G. Guiducci, Eds.), Oxford.

Bernardes, J. P.

(2010), A Investigação Arqueológica do Período Romano no Algarve: balanço e perspectivas de investigação, *Xelb*, 10, 9-24.

(2014), “Ossonoba e o seu território: as transformações de uma cidade portuária do sul da Lusitânia”, *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedioevo* (D. Vaquerizo, D. y A. León, Eds.), Córdoba, 355-366.

(2017), “O sistema portuário de Ossonoba”, *Los Puertos Atlánticos Béticos y Lusitanos y su relación comercial con el Mediterráneo* (J. M. Campos y J. Bermejo Meléndez, Eds.), Roma, 379-398.

Bombico, S. (2017), *Economia marítima da Lusitânia romana: exportação e circulação de bens alimentares*, Tese Doutorado, Universidade de Évora.

Bonifay, M., Carre, M.B. y Rigoir, Y. (1998), *Fouilles à Marseille. Les mobiliers (I aC-VIIe siècles ap. J.-C.)*, *Études Massaliètes*, 5. Marsella.

Bonifay, M. y Trégliá, J. C. (2007, Eds.), *LRCW 2: late Roman coarse wares, cooking wares and amphorae in the Mediterranean: archaeology and archaeometry*. BAR International Series, 1662. Oxford.

Blot, M. L.

(1998), “Arqueologia em Meio Náutico: histórico”, *Al-madan. Almada, Centro de Arqueologia de Almada*. II série 7.

(2003), *Os portos na origem dos centros urbanos: contributo para a arqueologia das cidades marítimas e flúvio-marítimas em Portugal*, Lisboa, IPA, Trabalhos de Arqueologia 28.

Braudel, F. (1998), *Memorias del Mediterráneo: prehistoria y antigüedad*, Madrid.

Campos Carrasco, J. M. y Bermejo Meléndez, J. (2017, Eds.), *Los Puertos Atlánticos Béticos y Lusitanos y su relación comercial con el Mediterráneo* (Hispania Antigua, Serie Arqueológica, 7), Roma, L’Erma di Bretschneider.

Campos, J.M., Bermejo, J. y Rodríguez-Vidal, J. (2015): “La ocupación del litoral onubense en época romana y su relación con eventos marinos de alta energía”, *Cuaternario y Geomorfología*, 29 (1-2), 75-93.

Carandini, A. (1981), “Terra sigillata dell’Asia Minore (Late Roman C o di Costantinopoli)”, *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. *Enciclopedia Dell Arte antica classica e orientale*, Roma. 231 -232.

Caro Bellido, A. (2006), *Ensayo sobre cerámica en Arqueología*, Sevilla (1ª edición 2002).

Carreras Monfort, C. (2000), *Economia de la Britannia Romana: La Importación de Alimentos*, *Col·lecció Instrumenta* 8, Universitat de Barcelona.

Carreras Monfort, C. y Morais, R.

(2010; Eds) *The Western Roman Atlantic Façade A study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*, BAR International Series 2162, Oxford.

(2012) “The Atlantic Roman Trade during the Principate: New evidence from the Western Façade”, *Oxford Journal of Archaeology* 31, 4, 419-441.

Castaño Aguilar, J. M. y Nieto González, B. (2009), *Cuadernos de Arqueología de Ronda. Vól 3. 2007-2008. La ciudad romana de Acinipo. Investigaciones 2005-2007. Avance de Resultados*. Museo de Ronda.

César Vila, M. y López Pérez, M^a C. (2008), “Aportaciones al conocimiento de Sigillata en la fachada atlántica del Noroeste Peninsular”, *SFECAG*, Actes du congrès de L’Escala-Empúries, 241-254.

Chic García, G.

(1981), “Rutas comerciales de las ánforas olearias hispanas en el Occidente romano”, *Habis*, 12, 223-250.

(1995), “Roma y el mar: del Mediterráneo al Atlántico”, *Guerra, exploraciones y navegación: del mundo antiguo a la edad moderna* (V. Alonso Troncoso, Coord.), Ferrol, 55-90.

(1999), “Comercio e intercambio en la Hispania romana (Alto Imperio)”, *Stvd. hist., H^a antig.* 17, 243-262

(2005), “Marco Aurelio y Cómodo. El hundimiento de un sistema económico”, *Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua: La Hispania de los Antoninos*. Valladolid, 567-587.

(2017): “Aspectos fiscales y de tributación a partir de Marco Aurelio: indicios de cambio,” *Oppida Labentia: transformaciones, cambios y alteración en las ciudades hispanas entre el siglo II y la tar-doantigüedad* (J. Andreu, Ed.), 117-156.

Cordero Ruiz, T. (2016), “Apuntes sobre el patrimonio arqueológico romano visitable en Portugal”, *Quiroga* n° 10, julio-diciembre, 20-29.

Costa-García, J. M.; Fonte, J.; Gago, M.; Menéndez Blanco, A. y Álvarez Martínez, V. (2016), “Hallazgos arqueológicos recientes para el estudio de la presencia militar romana en el oriente gallego”, *GALLÆCIA* 35, 39-70.

Coutau-Bégarie, H. (1987), “Mare nostrum: esquisse d’une géostratégie de la Méditerranée”, *Hérodote: Revue de géographie et de géopolitique*, N° 45, 31-60.

Cunliffe, B. (2017) *On the Ocean: The Mediterranean and the Atlantic from prehistory to AD 1500*, Oxford University Press.

Delgado, M.

(1975), “Les Sigillées Claires”, *Fouilles de Conimbriga IV. Les Sigillées*. Paris Alarcão, J. ; Étienne, R. (dir: Diffusion E. De Boccard, 249-313.

(1988) Contribuição para o estudo das cerâmicas romanas tardias do Médio Oriente encontradas em Portugal. *Cadernos de Arqueologia*, série II, 5, 35-49.

(1992) Cerâmicas romanas tardias de Mértola originárias do médio oriente. *Arqueologia Medieval*, 1, 125-133.

Del Río Canedo, V. (2015), “Roma más allá del Mediterráneo. Primeros contactos atlánticos: el caso del Noroeste peninsular: un estado de la cuestión”, *Roma y el mundo mediterráneo: actas del I Congreso de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Antigüedad de la UAH* (N. Vicent Ramírez y J. de Miguel López, Eds.), 369-388.

De la Peña Olivas J. M^a (2017), “Ordenación interior de los puertos romanos”, *Ingeniería Civil*, 185, 43-57.

Etienne, R.; Makaroun, Y. y Mayet, F. (1994), *Un Grand Complexe Industriel a Tróia (Portugal)*, Paris.

Expósito Alvarez, J. A. y Bernal Casasola, D. (2007), “Ánforas orientales en el extremo occidente: las importaciones de LR1 en el sur de Hispania” *LRCW2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry* (M. Bonifay e J. C. Trégliá, Eds.), Volumen I, BAR International Series, 1662.

Fabião, C.

(2005), “Caminhos do Atlântico Romano: Evidências e Perplexidades”, *III Colóquio Internacional de Arqueologia en Gijón. Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana* (C. Fernández Ochoa e P. García Díaz, Eds.), Gijón, 83-85.

(2009 a), “A dimensão atlântica da Lusitânia: periferia ou charneira no Império Romano?”, *Lusitânia Entre o Mito e a Realidade* (J.-G. Gorges *et alii*, eds.), Cascais, 53-74.

(2009 b), “O ocidente da Península Ibérica no século VI: sobre o pentanummium de Justiniano I encontrado na unidade de produção de preparados de peixe da Casa do Governador da Torre de Belém, Lisboa”, *Apontamentos de Arqueologia e Património – 4 / 2009*, 25-50

(2015), “Lusitania en el contexto de la globalización romana”, *Lusitania Romana. Origen de dos pueblos / Lusitânia Romana. Origem de dois povos (Catálogo de Exposição)* (J. M. Álvarez Martínez, A. Carvalho y C. Fabião, Eds.), Mérida, 201-205.

(2017 a), “Rua dos Bacalhoeiros 32 / Rua da Padaria nº 1-9 (Lisboa, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* (<http://ramppa.uca.es/cetaria/rua-dos-bacalhoeiros-32-rua-da-padaria-no-1-9>), 08 enero, 2017.

(2017 b), “Antigua Tienda Mandarin Chinês, Rua Augusta, 137-145; Rua dos Sapateiros, 82-86 (Lisboa, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* (<http://ramppa.uca.es/cetaria/antigua-tienda-mandarim-chines-rua-augusta-137-145-rua-dos-sapateiros-82-86>), 08 enero, 2017.

(2017 c), “Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros (Lisboa, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* (<http://ramppa.uca.es/cetaria/nucleo-arqueologico-da-rua-dos-correeiros>), 08 enero, 2017.

(2017 d), “Rua dos Fanqueiros 68-76 (Lisboa, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* (<http://ramppa.uca.es/cetaria/rua-dos-fanqueiros-68-76>), 08 enero, 2017.

Fernandes, E.

(2012), *Cerâmicas finas norte-africanas e mediterrânicas orientais no Baixo Guadiana (séculos V a VII)*, Tese Mestrado em Arqueologia, Universidade Nova de Lisboa.

(2018), “Fifth and sixth century African Red Slip and Late Roman C wares from Ossonoba (Faro, Algarve, Portugal): the assemblage from Horta da Misericórdia”, *Journal of Roman Pottery Studies* Volume 17, 92-109.

Fernandes, E., Almeida, M. y Gradim, A. (2013), “Le commerce méditerranéen sur les sites ruraux de la Lusitanie méridionale dans l’Antiquité tardive: le cas d’Alcoutim (Algarve, Portugal)”, *Res Antiquae*, nº 10, 173-222.

Fernández Fernández, A.

(2010 a), “Resultados preliminares del estudio de la T.S. Focense (LRC) aparecida en Vigo (Galiza, España)”. *Rei Cretariae Romanae Fautorum (RCRF) Acta 41*. Bonn, 375-384 http://issuu.com/martinxvm/docs/afdezfdz_rcrf2010

(2010 b), “Rías Baixas and Vigo (*Vicus Eleni*)”, *The Western Roman Atlantic Façade: a study of economy and trade in the Mar Exterior. From the Republic to the Principate*, British Archaeological Reports, 2162 (C. Carreras Monfort y Rui Morais, Eds.), 229-237.

(2014), *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el Noroeste Peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 5*, Archaeopress, Oxford.

(2016, a), “Vaixela africana dos séculos IV e V”, *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo* (A. Fernández Fernández, P. Barciela (Eds.), Vigo, 74-75.

(2016, b), “Vaixela africana dos séculos V e VI”, *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo* (A. Fernández Fernández, P. Barciela (Eds.), Vigo, 100-101.

(2016, c), “Vaixela africana dos séculos VI e VII”, *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo* (A. Fernández Fernández, P. Barciela (Eds.), Vigo, 102-103.

(2016, d), “Vaixelas finas orientais producidas na Focea (Late Roman C)”, *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo* (A. Fernández Fernández, P. Barciela (Eds.), Vigo, 116-117.

Fernández Fernández, A. y Bartolomé Abaira, R. (2016), “Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y Norte de Portugal)”, *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo* (A. Vigil-Escalera y J.A. Quirós, Dirs.), Universidad del País Vasco, 69-111.

Fernández Ochoa, C.; García Díaz, P. y Uscatescu Barrón, A. (1992), “Gijón en el periodo tardoantiguo: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla”. *AEspA*, 65, 105-149.

Fernández Ochoa, C. y Morillo Cerdán, A. (2013), “Oceanus Hispanus: Navegación y comercio a orillas del Atlántico en época romana”, *O irado mar atlántico*, Braga, 57-97.

Fonseca, C. y Bettencourt, J. (2019), “O Projecto Um complexo portuário milenar no Barlavento Algarvio: a arqueologia do estuário do rio Arade”, *Revista portuguesa de arqueologia*, Vol. 22, Nº. 1, 217-225
García Moreno, L. A. (1999), “Atlantic Seafaring and the Iberian Peninsula in Antiquity”, *Mediterranean Studies*, Vol. 8, 1-13.

García Quintas, M.M. (2010), “El mar desde la perspectiva jurisprudencial romana”, *Revista General de Derecho Romano*, Nº. 15.

García Vargas, E. (2011), “Oriental trade in the Iberian Peninsula during Late Antiquity (4th-7th centuries AD). An archaeological perspective”, *New Perspectives on Late Antiquity*, Cambridge, 76-117.

Garsney, P. y Saller, R. (1990), *El Imperio Romano: economía, sociedad, cultura*, Madrid.

Gil Mantas, V.

(1990), “As cidades marítimas da Lusitânia”, *Les Villes de Lusitanie Romaine. Hiérarchies et Territoires* (Talence, 1988), Paris, 149- 205.

(1998), “Navegação, economia e relações interprovinciais. Lusitânia e Bética”, *Humanitas*, L, 199-239.

(2003), *Portos Marítimos Romanos, Lisboa*, Academia da Marinha.

(2002-2003), “O Atlântico e o Imperio Romano”, *Revista portuguesa de história*, Nº. 36, 2, (Ejemplar dedicado a: Homenagem aos professores Luís Ferrand de Almeida, António de Oliveira), 445-467.

(2003), “O porto romano de Lisboa”, *Puertos fluviales antiguos: ciudad, desarrollo e infraestructuras*. IV Jornadas de Arqueología Subacuática, Universidad de Valencia, 13-30.

(2010), “Atlântico e Mediterrâneo nos portos romanos do Sado”, *Revista portuguesa de história*, Nº. 41, 195-221.

(2016), “Navegação e Portos no Algarve Romano”, *Al-Ulya*, XVI, Loulé, 25-51.

(2017), Navegação, centros urbanos e espaços portuários na Lusitânia”, *IX Mesa Lusitania / IX Mesa Lusitania*, Mérida, 179-207.

Gonçalves Martins, A. I. (2019), *Contributo para o estudo da cidade romana de Ossonoba. A terra sigillata da Rua Infante D. Henrique nº 58-60*. Maestrado em Arqueologia e Ambiente, Universidade de Évora.

González López, M. A. (2007), “Vajillas de importación no africanas en el Noreste Peninsular (S. V-VII). Distribución y tipocronología”, *AEspA*. Vol 80, 207-238.

Guzmán Armario, F. J. (2018), “El descubrimiento del océano Atlántico por Roma. Una perspectiva metodológica”, *Bajo Guadalquivir Y Mundos Atlánticos*, (1), 155-172. <https://www.upo.es/revistas/index.php/bajoguadalquivir/article/view/3313>

Hackens, T. y Miró, M. (1990, Eds), *Commerce maritime romain en Méditerranée occidentale*, PACT, 27, Strasbourg.

Hayes, J. W.

(1972), *Late Roman Pottery. A catalogue of Roman Fine Wares*, London, British School at Rome.

(1980), *Supplement to Late Roman Pottery*, London.

(2008), *The Athenian Agora. Results of excavations conducted by the American school of classical studies at Athens. Volume XXXII. Roman Pottery Fine Ware Imports*, Princeton, New Jersey, 200.

Hermann, F. (2020), *Forschungen zur römischen Gewerbesiedlung von Boca do Rio (Vila do Bispo, Algarve). Geophysik und Baubefund: Ergebnisse der deutsch portugiesischen Untersuchungen der Jahre 2017-2019*, Philipps-Universität Marburg.

Hermann, F.; Teichner, F. y Bernardes, J. P. (2019), *Boca do Rio. A Geoarchaeological Approach to the Lusitanian Fish-Sauce Production*, AKGEOARCH 2019, DOI: 10.13140/RG.2.2.27099.82720

Iglesias Gil, J.M. (1994), *Intercambio de bienes en el Cantábrico oriental en el Alto Imperio Romano*, Santander.

Járrega Domínguez, R.

(1991): *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo oriental en España. Estado de la cuestión. Anejos de AEspA XI*, Madrid.

(2010 a), “The late roman pottery imports in the East of Hispania Tarraconensis”. *LRCW3 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterraeen. BAR International Series 2185 (I)*, 167-172.

(2010 b), “El comercio con África y el Mediterráneo en las costas orientales de Hispania entre los siglos V y VII: las producciones cerámicas”. *IPSAM NOLAM BARBARI VASTAVERUNT. L'ITALIA E IL MEDITERRANEO OCCIDENTALE TRA IL V SECOLO E LA METÀ DEL VI*. Atti del Convegno internazionale di studi Cimitile-Nola-Santa Maria Capua Vetere, 2009, 163-181. Cimitile (Napoli).

Keay, S. (2012 Ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean. Archaeological monographs of the British School at Rome*. Rome.

Lopes, V. (2003), *Mértola na Antiguidade Tardia. A topografia histórica da cidade e do seu território nos alvares do cristianismo*. Mértola.

López Pérez, C.

(2004), El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña, *Brigantium: Boletín do Museu Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, Nº 16.

(2008), “Brigantium como centro de consumo de Terra sigillata”, *Férvedes*, 5, 397-403.

(2010), “Reflexiones sobre la época Flavia en Brigantium a partir de los datos proporcionados por la Terra Sigillata”, *CuPAUAM*, 36, 95-106.

López Pérez, M^a C.; Álvarez González, Y. y López González, L. (1999), “Evidencias materiales de la actividad comercial romana en Iria Flavia (Padrón, A Coruña): las sigillatas”, *Gallaecia*, 18, 239-264.

López Pérez, M^a C. y Muíño Maneiro, X.A. (2011) “La terra sigillata en A Coruña: primeros resultados de la intervención practicada en el nº 8 de la calle Damas”. *Gallaecia*, 30, 127-134.

López Pérez, M^a C. y Tomás Botella, V. (2010), “La vajilla fina de mesa de época romana en los solares nº 10-12 de la calle Tabernas (A Coruña)”, *Gallaecia*, 29, 173-190.

Lull Santiago, V. (2007), *Los objetos distinguidos: la arqueología como excusa*, Barcelona.

Maestre Borge, D.; García Vargas, E.; Vázquez Paz, J. y García García, M.A. (2010), “Contextos de mediados del siglo VI d.C. procedentes de la colmatación de una cisterna romana de Hispalis (Sevilla, España)”. *LRCW3 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterraeen. BAR International Series 2185 (I)*, 183-192.

Macias, S. (2005), *Mértola o último porto do Mediterrâneo*, Mértola.

Manzano Moreno, E. (2003), “Conclusiones. La cerámica de los siglos oscuros”, *Cerámicas tardo-romanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA, XXVII*, 541-557.

Martínez Maganto, J. y Carreras Monfort, C. (1995), “Anforas de salazón y navegación comercial vía Atlántica en época romana: La conexión Baética-Britannia”, *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. 1, Vigo, 101-110.

Martins, A. I. (2019), *Contributo para o estudo da cidade romana de Ossonoba: A terra sigillata da Rua Infante Hernique nº 58-60*, Maestrado em Arqueologia e Ambiente, Universidade de Évora.

Mayet, F. y Picon, M. (1986), “Une sigillée phocéenne tardive (Late Roman C Ware) et sa diffusion en Occident”. *Figlina* 7, 129- 142.

Medeiros, I.E.

(2012), *O complexo industrial da Boca do Rio. Organização de um sítio produtor de preparados piscícolas*, Dissertação Mestrado em Arqueologia, Universidade do Algarve.

(2014-2015), “Conservas de peixe na Lusitânia. O quadro produtivo da Boca do Rio e das restantes cetariae do Algarve”, *AAC* 25-26 (2014-2015), 115-144.

Méndez Ortiz, R. (1983-1984), “Cerámica tipo Late Roman C en Cartagena”, *Pyrenae*, 19-20, 147-156.

Millán León, J. (1998), *Gades y las navegaciones oceánicas en la antigüedad (1000 a.C.– 500 d.C.)*, Sevilla.

Morère Molinero, N. E. (2009, Coord.), *Viajes en el Mediterráneo antiguo*, Universidad de Sevilla.

Morillo Cerdán, A. (2012), “El Atlántico norte durante la época romana: de frontera a via maris” *Confines. Los extremos del mundo durante la Antigüedad* (F. Prados, I. García Jiménez y G. Bernard, Eds.), Alicante, 397-437.

Morillo Cerdán, A.; Fernández Ochoa, C. y Salido Fernández, J. (2016), “Hispania and the Atlantic Route in Roman Times: new approaches to ports and trade”, *Oxford Journal of Archaeology*, 35/3, 267–284.

Murcia, A. J. y Guillermo, M., 2003, “Cerámicas tardorromanas y altomedievales procedentes del teatro romano de Cartagena”, *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA, XXVIII*, 169-223.

Nieto Prieto, F. X.

(1984), “Algunos datos sobre las importaciones de cerámica <Phocean Red Slip> en la Península Ibérica”. *Papers in Iberian Archaeology. BAR International Series, 193*, Oxford, 540-547.

(2016), “Puertos en época romana: una investigación pluridisciplinar par una realidad compleja”, *Los puertos mediterráneos: contactos, multiculturalidad e intercambios: estrategias socioeconómicas, políticas y ecológicas*. PHICARIA: IV (J. M^a López Ballesta, S. F. Ramallo Asensio, M^a M. Ros Sala, P. A. Gianfrotta, J. A. García Charton, Dirs.) 27-32

Nión Álvarez, S. (2018), Brigantium no século XXI: aproximación aos últimos datos arqueolóxicos da ocupación galaicorromana na cidade de A Coruña (s. I-IV d.C.), *GALLÆCIA* 37, 39-79.

Ojala, J. y Tenold, S. (2016), “Compartiendo Mare Nostrum: un análisis de artículos en publicaciones académicas sobre la historia marítima del Mediterráneo”, *Mediterranean Maritime History Network*, (J. Ibarz, E. Garcia, I. González y O. López, Coords.) 57-69.

Orfila Pons, M. y Cau Ontiveros (1994), “Las cerámicas finas procedentes de la Cisterna de Sa Mesquida, Calvià (Mallorca)”, *Actas de la IIIª Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica* (1988), Barcelona, 257-288.

Orton, C., Tyers, P. y Vince, A. (1997): *La cerámica en Arqueología*. Barcelona.

Orton, C. y Hughes, M. (2014), *Pottery in Archaeology* (Cambridge Manuals in Archaeology), Cambridge, Cambridge University Press.

Padín Abal, M. A. (2017), *Las villae marítimas en la costa de la Galicia romana*, Trabajo Fin de Máster, Universidad de Santiago de Compostela.

Parreira, J. y Macedo, M. (2013), “O fundeadouro romano da Praça D. Luís I”, *Arqueologia em Portugal. 150 anos*, Lisboa, 747-754.

Pascual, J. (2014), “Roma. Dueña del Mare Nostrum”, *La Aventura de la historia*, Nº. 188, 62-69.

Paz Peralta, J.A. (1991), *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza.

Pieri, D. (2002), “Marchands orientaux dans l'économie occidentale de l'Antiquité tardive”, *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou* (L. Rivet y M. Sciallano, Eds.), Montagnac, 123-132.

Quaresma, J. C.

(1999 a), “Terra sigillata africana D e foceense tardia das escavações recentes de Mirobriga (Chãos Salgados, Santiago do Cacém)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2.2, 69-82.

(1999 b), “Terra sigillata africana, hispànica, foceense tardia e cerâmica africana de cozinha de Mirobriga (Santiago do Cacém)” *Conimbriga*, XXXVIII, 137-200.

(2009), *Economia antiga a partir dun centro de consumo lusitano: terra sigillata e cerâmica africana de cozinha em Chaos Salgados (Mirobriga?)*. Tese de Doutoramento. Universidade de Lisboa.

(2012), *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano. Terra sigillata e cerâmica africana de cozinha em Chãos Salgados (Mirobriga?)*. Lisboa, UNIARQ (*Estudos e Memórias*, 4).

Ramallo, S., Ruiz Valderas, E., y Berrocal, M. C. (1997), “Un contexto cerámico del primer cuarto del siglo VII en Cartagena”, *AADD: Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. *Taula Rodona (Arqueomediterrània, 2)*, Barcelona, 203-228.

Remesal Rodríguez, J. (2010), “De Baetica a Germania, consideraciones sobre la ruta y el comercio Atlántico en el Imperio romano”, *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo*, *Col.lecció Instrumenta*, 36, Barcelona.

Rickman, G. (2003), “La creación del “mare Nostrum”: 300 a. C.-500 d. C.”, *El Mediterráneo en la historia* (D. Abulafia, Coord.) 127-154.

Remesal Rodríguez, J. (2010), “De Baetica a Germania, consideraciones sobre la ruta y el comercio atlántico en el Imperio Romano”, *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo* (F. Marco Simón, F.Pina Polo y J. Remesal Rodríguez, Eds), 147-160

Reynolds, P. (2010), *Hispania and the Roman Mediterranean, AD 100-700 (Ceramics and Trade)*, London.

Robles Reyes, J.R.; Parra Martín, M^a D.; Díaz-Bautista Cremades, A. y del Vas González, J. M. (2015, Eds. Lit), *La actividad de la banca y los negocios mercantiles en el Mare Nostrum*, Navarra.

San Claudio Santa Cruz, M. (2003), “El puerto de ‘Brigantium’ (A Coruña) y la navegación romana en el Atlántico Norte”, *Gijón, puerto romano: navegación y comercio*, 121-133.

Sanfeliu Lozano, D. (2000), “Cerámicas orientales de importación en el contexto de la Antigüedad Tardía en Segobriga (Saelices, Cuenca, Conuentus Carthaginensis)”, *Anales de prehistoria y arqueología (AnMurcia)*, N^o 16, 225-232.

Sepúlveda, E.; Sousa, É.M. y Sousa, V.C. (2003), “Cerâmicas finas romanas do Museu Municipal Leonel Trindade (Torres Vedras) II: a terra sigillata”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 6, núm. 1, 299-321.

Serrano Ramos, E.

(1997-1998), “Hallazgos de Terra Sigillata Focense tardía en territorio malacitano”. *Mainake*, XIX-XX, 171-178.

(2005), “Terra Sigillata Focense tardía”. *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, 305-316, Universidad de Málaga

Suárez Piñeiro, A, M^a (2006), “Producción y consumo de productos piscícolas en la Galicia romana”, *Setúbal Arqueológica*, Vol. 13, 313-324.

Teichner, F. (2008), *Entre tierra y mar. Zwischen Land und Meer*. 2 vols. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano (Stvdia Lusitana, 3).

Torres, C. y Macias, S. (1993), *Museu de Mértola. Basílica Paleocristã*. Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.

Vaz Pinto, I.; Magalhães, A.P. y Brum, P.

(2017, a), “Tróia 1 (Carvalhal, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* (<http://ramppa.uca.es/cetaria/troia-1>), 05 enero, 2017.

(2017 b), “Tróia 2 (Carvalhal, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* <http://ramppa.uca.es/cetaria/troia-2>), 06 enero, 2017.

(2017 c), “Tróia 4 (Carvalhal, Portugal)”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* <http://ramppa.uca.es/cetaria/troia-4>), 31 enero, 2017.

(2017 d), “Tróia 6 (Carvalhal, Portugal”, *RAMPPA, Red de Excelencia Atlántico-Mediterránea del Patrimonio Pesquero de la Antigüedad* <http://ramppa.uca.es/cetaria/troia-6>), 01 febrero, 2017.

Vázquez Paz, J. y García Vargas, E. (2011), “Sigillatas africanas y orientales de mediados del VI d.C. procedentes de los rellenos de colmatación de una cisterna de Hispalis (Sevilla). Los contextos de la Plaza de la Pescadería”. *LRFW 1. Late Roman Fine Wares. Solving problems of typology and chronology. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 1*, 87-97. Oxford.

Vidal Teruel, N. O

(2014), “Perspectiva sobre las relaciones del territorio onubense en la Antigüedad Tardía, primeras aproximaciones a partir del registro cerámico: Vajilla de Mesa Africana y Oriental”, *Huelva Arqueológica*, núm. 23, 145-168.

(2015), “Terra Sigillata Bajo Imperial y Tardía en el Territorio Onubense: TS Lucente, Africana y Oriental (Late Roman C). Aportación del extremo occidental de la Baetica a los repertorios hispanos”, *Congreso Internacional Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones*, Roma, 585-594.

(2018), “Cerámica y comercio en a Onoba Romana. Ejes fundamentales en la dinámica de un enclave portuario del suroeste bético”, *ROMVLA*, 16 (2017), 219-262.

(2019), “De África romana en el litoral onubense: su reflejo a través de la vajilla de mesa”, Un periplo docente e investigador. Estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar (M. E. Chávez-Alvarez, M^a D. Camalich y D. Martín, Coords), Universidad de La Laguna, 535-574

Viegas, C.

(2003), “A terra sigillata da Alcáçova de Santarém. Cerâmica, economia e comercio”, *Trabalhos de Arqueologia*, 26. Lisboa, Instituto Português de Arqueologia.

(2007), “Les céramiques tardives dans les sites du sud-ouest de la péninsule ibérique (Algarve, Portugal)”, *LRCW 2*, Oxford, 71-83.

(2008), “A cidade de Ossonoba: importações cerâmicas”, *Hispania Romana. Actas do IV congresso de arqueologia peninsular* (J.P. Bernardes, Ed.), Faro, 215-232.

(2011), *A ocupação romana do Algarve. Estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano* (Estudos e Memórias, 3), Lisboa

Waagé, F. O. (1933), “The Roman and Byzantine Pottery. The American Excavations in the Athenian Agora. First Report”, *Hesperia*, II, 279-328, Lams. VIII-X.